

# **CONFLICTIVIDAD Y VIOLENCIA AL SUR DEL SÁHARA**

## **Ambientación**

Ocupando el 85% del total del territorio africano, el subcontinente formado por el África subsahariana –también conocida como África negra- es, en la actualidad, el escenario más conflictivo del mundo, concentrando la mayor densidad de conflictos<sup>1</sup> por habitante.

Según el Centro para el Desarrollo Internacional y la Gestión del Conflicto de la Universidad de Maryland, Estados Unidos, de los 20 conflictos principales acontecidos en 2005 en todo el mundo, en África Subsahariana se localizaban 14 de ellos: dos de los considerados como de media y alta intensidad (República Democrática del Congo y Sudán), y cinco de los 12 de baja intensidad más destacables (Burundi, Costa de Marfil, Nigeria, Somalia y Uganda).

Esta situación no ni mucho menos nueva, habiendo padecido África subsahariana multitud de conflictos desde el origen de los tiempos. Desde la Segunda Guerra Mundial han tenido lugar los más sangrientos y salvajes conflictos regionales: Sierra Leona, 1991; Liberia, 1989-1996; Ruanda, 1994; República Democrática del Congo, 1997-2003; Angola, 1975-1997; Etiopía-Eritrea 1998-2000; Sudán; Burundi. Conflictividad a la que contribuye la enorme variedad de grupos étnicos perfectamente diferenciados entre ellos (aunque los occidentales –blancos- tengan una cierta tendencia a confundirlos y hasta unificarlos), cada uno con su propia lengua, religión, cultura y tradiciones.

A principios de los años 90, tras el fracaso de la ideología comunista representada por la desmembrada URSS, junto con el final del proceso descolonizador (los últimos países en alcanzar la tan ansiada independencia fueron Namibia y Eritrea), todo hacía presagiar que la paz podría enseñorearse

---

<sup>1</sup> Según el *Heidelberg Institute for International Conflict Research*, un conflicto es “el choque de intereses (posiciones diferentes) sobre valores nacionales de cierta duración y magnitud entre al menos dos partes (grupos organizados, estados, grupos de estados, organizaciones) que están decididas a perseguir sus intereses y ganar sus circunstancias. Se considera que un conflicto se convierte en una crisis severa cuando la fuerza violenta es repetidamente empleada de un modo organizado. Una guerra es un tipo de conflicto violento en el cual la fuerza violenta se emplea con cierta continuidad de un modo organizado y sistemático. Las partes en conflicto aplican medidas extensivas, dependiendo de la situación. El alcance de la destrucción es masivo y de larga duración”.

de tan convulsa zona. Sin embargo, la triste realidad es muy otra. Los cálculos más realistas estiman que desde 1991 han fallecido en esta zona del mundo unos 12 millones de personas a consecuencia de la violencia conflictiva.

Las causas de la conflictividad son tan variadas como la propia diversidad socio-cultural, haciendo que cada conflicto presente características que no tiene por qué repetirse necesariamente en otros escenarios subsaharianos. Pero por múltiples que sea las causas y los factores, el resultado siempre es el mismo: violencia salvaje, actos de barbarie extrema y, sobre todo, mucho dolor entre los más desprotegidos, la población civil, las mujeres y los niños.

En general, se puede decir sin temor a equivocarse que esta parte del mundo posee todos los ingredientes posibles que sirven para potenciar la aparición de conflictos, como una baja tasa de alfabetización, la malnutrición, las carencias sanitarias y el elevado desempleo. A lo que se une un fuerte proceso de urbanización, que está creando macrociudades incapaces de albergar con un mínimo de condiciones a tanta población, como puede ser el caso de Kinshasa, en donde las autoridades apenas pueden ofrecer los servicios más básicos a la mitad de su población.

En los últimos años, se ha podido constatar la tendencia a aumentar los conflictos interétnicos, lo que unido a la realidad de que las fronteras políticas no coinciden en la mayoría de los casos con las étnicas, hace que esté en franco peligro de supervivencia el concepto de Estado-nación. Lo que junto con la debilidad tradicional de los gobiernos de estos países, hace que un creciente porcentaje de la población viva de las ayudas de la comunidad internacional<sup>2</sup>, lo que ya de por sí es una fuente de conflictividad, tanto por las peleas por el control (transporte, distribución, reventa) de dicha ayuda, como por postrar en un estado de inmovilidad a generaciones enteras de africanos que no conocen otra cosa que esperar la llegada de la ayuda<sup>3</sup>.

La ONU no ha escatimado esfuerzos en tan compleja zona del mundo, aún cuando los resultados hayan sido habitualmente muy desalentadores, llevando a cabo las operaciones más grandes, en número de personal, de toda su

---

<sup>2</sup> Naciones Unidas considera que de los 59 países considerados como más necesitados del planeta de ayuda internacional, tanto directa (alimentos, medicinas, educación,...) como indirecta (proyecto político democratizador, mejora sistemas agrícola, bancario, sanitario,..., etc.), 38 se localizan en el África Subsahariana.

<sup>3</sup> Se estima que el subcontinente subsahariano existen siete millones de refugiados y 15 de desplazados, la mayoría de los cuales sobreviven gracias a la ayuda internacional.

historia, como las realizadas en la República Democrática del Congo y en Sudán. Sin embargo, el África negra parece absorber impertérrita e indolente todos los esfuerzos por conseguir que se elimine la violencia, reine la ley y el orden, se afiance la democracia, se respeten los derechos humanos, se acabe con la generalizada corrupción y se impongan las precisas reformas económicas que verdaderamente mejoren las condiciones de vida de millones de personas.

### **Algunos datos descorazonadores**

Es prácticamente imposible hablar de cifras exactas<sup>4</sup> de fallecidos, de mutilados, de mujeres violadas, de niños huérfanos. Para empezar, prácticamente no existen censos, y los pocos que hay no son precisos. Muchos de los escenarios de las masacres están en lugares alejados, en selvas impenetrables, en montañas difícilmente accesibles, en vastas extensiones de terreno alejadas de las principales ciudades sin control estatal, en lugares sin infraestructuras de comunicaciones, en zonas a las que nadie parece importar y que nadie, salvo los pocos que las habitan, ni siquiera conoce. Lo habitual es que sólo trasciendan las matanzas en las zonas más próximas a las principales fuentes de recursos naturales, por los intereses existentes, sean occidentales o en manos de los rivales –ahora, principalmente los chinos-, las guerras más o menos abiertas y declaradas – como Etiopía-Eritrea-, o bien en donde se han volcado las ONG, como Darfur. Pero sigue habiendo decenas de microconflictos por todo el continente, en lugares remotos, ignorados, que siguen provocando muertos todos los días, en un escenario donde la muerte parece ser la compañera más fiel.

Los datos que se pueden dar como reales ofrecen un panorama ciertamente desalentador. De las 17 misiones relacionadas con la paz de la ONU, siete tienen lugar en esta parte del mundo, las cuales se llevan la mitad del presupuesto de Naciones Unidas para esta actividad, unos 2.300 millones de euros.

---

<sup>4</sup> Hay que constatar la enorme dificultad para encontrar datos fidedignos, sobre todo procedentes de los gobiernos. En la inmensa mayoría de los casos las fuentes son ONG que trabajan en la zona o las Naciones Unidas, o bien centros de análisis estratégico.

A pesar de sus inmensos recursos naturales, y de la evolución acontecida en buena parte del planeta, las referencias de la región más castigada del mundo por el hambre y la desnutrición<sup>5</sup> siguen siendo muy preocupantes, y una fuente de conflictividad: esperanza media de vida de 45 años; la mitad de la población vive con menos de un dólar diario; un tercio de la población infantil carece de estudios elementales; un sexto de los niños fallece antes de alcanzar los dos años.

### **Características de los conflictos**

Una característica principal de los conflictos subsaharianos actuales es que no se producen entre Estados -quizá por la propia debilidad de la mayor parte de ellos mismos-, sino que son intraestatales, en muchos casos enfrentando a etnias y grupos sociales con rivalidades ancestrales. En los últimos tiempos, tan sólo el conflicto entre Etiopía y Eritrea ha roto esta regla, ya que, si bien existen pugnas acusadas entre otros países, lo habitual es que no se produzcan enfrentamientos directos, haciéndolo normalmente mediante acciones indirectas.

Sin embargo, estos conflictos intraestatales acostumbran a tener implicaciones fuera de los países donde se producen, principalmente ocasionadas por los movimientos migratorios masivos que provocan.

Consecuencias que se dejan notar tanto en los países vecinos, ya que estos éxodos generan otros conflictos con las poblaciones locales, como en regiones y países lejanos, como puede ser en Europa. Situación que, de no controlarse debidamente, puede llegar a alterar el equilibrio de seguridad de otras zonas del mundo.

### **Causas polemológicas**

Los motivos que generan los conflictos son múltiples, y pretender que existe una unificación de las causas en todos ellos sería una reducción excesivamente simplista de la realidad.

---

<sup>5</sup> En donde mueren una buena parte de los 35 millones de personas que anualmente lo hacen en el mundo por estas causas.

No obstante, bien es cierto que un detallado estudio polemológico permite concluir que existen algunos elementos que prácticamente resultan comunes a todos los conflictos subsaharianos.

### *Causas endógenas*

#### PUGNA POR EL CONTROL DE LOS RECURSOS NATURALES

El enfrentamiento por los recursos naturales es un clásico en la conflictividad subsahariana. En la actualidad se ve agravado por una serie de circunstancias. Por un lado, los inmensos recursos naturales de todo orden son cada vez más imprescindibles para los procesos industriales –hidrocarburos (gas y petróleo), uranio, diamantes, coltán (mezcla de columbita y tantalita),...-, por lo que son normalmente exportados a los países más desarrollados<sup>6</sup>.

Por otro lado, sobre todo en ciertas zonas severamente afectadas por los efectos del cambio climático (avance de la desertización, desecación de lagos y embalses, falta de pesca, reducción de la agricultura, ...), los recursos más básicos relacionados con la supervivencia son cada vez más un fuerte motivo de enfrentamiento. Comenzando por el agua en las zonas en donde ésta escasea, principalmente en los desiertos y sus inmediaciones.

#### EXTREMISMOS RELIGIOSOS

Los extremismos religiosos (tanto musulmán como cristiano) también son una fuente de conflictividad, al tratar de imponer principios rígidos como directores de la vida social, y ser, al mismo tiempo, excluyentes de otras creencias, incluso mediante el uso de la fuerza.

#### FRUSTRACIONES HISTÓRICAS

En la conflictividad también influye, aunque para muchos pase desapercibido, un comercio de esclavos que se extendió durante más de cuatrocientos años. No eran sólo los blancos los que perseguían, capturan, encadenaban, trasladaban hasta las costas y vendían a los negros capturados. En este inhumano comercio también estaban implicados africanos de raza árabe e incluso de raza negra. Entre estos últimos, algunas etnias de color se

---

<sup>6</sup> Motivo por el cual también es objeto de pugna el dominio de espacios estratégicos que otorguen el control de las rutas de exportación, tanto terrestre como marítima.

especializaron en este lucrativo negocio, siendo un eslabón imprescindible en el proceso esclavizador, dado que eran los que mejor conocían el terreno e incluso las etnias a las que se las podría sacar mayor beneficio con su venta. Esta situación ha hecho que perduren hasta nuestros días odios muy enraizados, los cuales difícilmente serán superados, como bien lo muestra el ejemplo de Sudán. En este país, los de origen árabe, habitantes del norte del país, fueron habituales en la captura de las razas negras que poblaban el sur para venderlos como esclavos a los blancos que anclaban en los puertos africanos.

### RIVALIDADES ÉTNICAS

La conflictividad étnica es algo perfectamente perceptible, o cuando menos está latente, en la inmensa mayoría de los países. Es producto de rivalidades ancestrales y odios enquistados, muy difíciles de erradicar. A lo que se añade la multiplicidad de etnias y la no correspondencia de los límites de muchas de éstas con las fronteras políticas.

Por lo que respecta a la diversidad étnica, ésta la refleja perfectamente el periodista y escritor polaco Ryszard Kapuscinski en su obra *Ébano* (pág. 338), cuando dice “En tiempos anteriores a la colonización –así que tampoco hace tanto- en África habían existido más de diez mil países, entre pequeños Estados, reinos, uniones étnicas, federaciones.”

Por su parte, la colonización impuso por la fuerza que razas diversas se vieran obligadas a convivir, fomentando en algunos casos los colonizadores la preponderancia de alguna de ellas con objeto de que les sirviera para mejor controlar a las demás. Lo que produjo que, una vez comenzado el proceso de descolonización e independencia, las tensiones, el resentimiento y los odios que estaban latentes estallaran y comenzaran conflictos que parecen imparables. Por otro lado, el propio proceso descolonizador, al no respetar las fronteras étnicas, tan sólo consiguió que se enraizara permanentemente la conflictividad.

Quizá el ejemplo más evidente y dramático de los enfrentamientos interétnicos lo ofrezca la violenta situación de Ruanda y Burundi, con la rivalidad entre *hutus* y *tutsis*. Los primeros, a pesar de constituir mayoría, habían estado tradicional sometidos por los *tutsis*, los cuales gozaban de todos los privilegios

económicos, sociales y políticos. Situación de manifiesta injusticia que sin embargo fue aprovechada por la Bélgica colonial para ejercer un mejor control sobre el conjunto de la población.

Otro ejemplo de enfrentamientos étnicos lo puede mostrar Kenia. Potenciado por las adversas condiciones climáticas, estos choques entre diferentes grupos étnicos han incrementado notablemente los niveles de violencia y de criminalidad, lo que se ha podido constatar desde 2005, alcanzando su cénit en 2007. Como resultado último, a principios de 2008 las elecciones presidenciales, ampliamente protestadas por la población, dieron origen a una verdadera guerra civil.

### POLÍTICAS IDENTITARIAS Y MARGINACIÓN SOCIAL

La política identitaria se produce cuando los dirigentes políticos aplican un sistema que divide al pueblo al otorgar beneficios a uno o varios grupos diferenciados (por uno de los elementos identitarios, como la etnia, la religión, la cultura, la tribu o la lengua), en detrimento de los demás.

Es una política aplicada con excesiva frecuencia en África Subsahariana, en donde la práctica totalidad de los que llegan al poder priman de forma innegable e incluso ostentosa a los de su mismo grupo.

La reacción lógica de los desfavorecidos es comenzar un enfrentamiento, más o menos directo, contra el gobierno, que fácilmente puede desembocar, de disponer de los medios para ello –lo cual no suele ser muy difícil, tanto por la facilidad para acceder a armamento como por la ayuda que pueden obtener de una tercera parte interesada- en una fase de violencia abierta. E incluso cuando, por las circunstancias que sean, los que se consideran perjudicados no se lanzan a una pugna armada de modo inmediato o a corto plazo, se produce una frustración que dejará el conflicto congelado hasta que surjan las condiciones oportunas.

Para algunos expertos, la solución a esta situación es que todas las principales partes integrantes de la vida política nacional disfruten de sus cotas de poder, incluso aún cuando no hayan ganado unas elecciones. De este modo, nadie siente que es dejado al margen, al menos en teoría.

## LITIGIOS POR LA TIERRA

El acceso a la tierra, asunto de acentuado tinte político y que despierta grandes sensibilidades, ha constituido tradicionalmente una fuente de conflictividad, tanto en su origen como en la perpetuación.

Sin embargo, hasta ahora, buena parte de las medidas adoptadas para su solución tan sólo han provocado otro tipo de injusticias y en casi ningún caso que el pueblo más desfavorecido se haya beneficiado de otro tipo de repartición.

Este aspecto jugó un papel destacado en el conflicto de Ruanda. Las enormes diferencias en la repartición de las tierras –en 1984 el 15% de los que poseedores de terrenos disponían de más de la mitad de todo el territorio– hacía que una gran parte de la población estuviera sumida en la pobreza, lo que dejaba abierto el conflicto a la espera del detonante.

En el caso actual de Burundi, la inestable situación de paz podría verse seriamente perjudicada por una avalancha de refugiados retornando al país y exigiendo sus tierras o una nueva redistribución.

Pero quizá el ejemplo más palmario que se tiene en la actualidad es el de Zimbabue, donde una precipitada e ineficiente redistribución de las tierras tras la expropiación de las propiedades de los granjeros blancos<sup>7</sup>, cuyas familias llevaban hasta trescientos años residiendo en África, ha generado la total ausencia de rentabilidad de fincas que hasta ese momento eran el paradigma mundial de la eficiencia rural. Lo que no ha hecho más que añadir más caos a la ya de por sí desastrosa economía del país.

## PERMEABILIDAD DE LAS FRONTERAS

No cabe la menor duda de que uno de los motivos que potencian la conflictividad africana es la permeabilidad de las fronteras, producto tanto de la orografía como de controles prácticamente inexistentes, o marcadamente corruptos en los pocos lugares habilitados al efecto. A lo que se añade la realidad de que dichas fronteras son excesivamente artificiales, de considerarse desde el prisma étnico y cultural. Producto de un deficiente proceso descolonizador que no tuvo en cuenta estos aspectos tan importantes,

---

<sup>7</sup> De los cuales el 85% ya se ha visto obligado a abandonar el país antes las amenazas físicas, y el resto vive en verdaderos fortines y en un permanente filo de la navaja.

buena parte de los grupos étnicos principales está repartidos en más de un Estado, no teniendo para ellos ninguna significación las fronteras políticas. En muchos casos, su mundo se limita a su familia, su clan o su tribu. Eso cuando no son nómadas y, por su propia definición, traspasan constantemente fronteras sin ser ni siquiera conscientes de ello.

En realidad, las fronteras trazadas durante el proceso de descolonización intentaban poner freno a los conflictos de la época. Sin embargo, no sólo no acabaron con los del siglo XIX, sino que se extendieron y multiplicaron hasta nuestros días.

### ACCESO AL PODER

El poder político es utilizado como un medio de presión y control de una pequeña minoría contra la inmensa mayoría. Por lo que la lucha por acceder a él es constante y despiadada, no teniendo ningún obstáculo en su camino. Cualquier cosa es aceptable para lograr prevalecer como individuo, como clan familiar, como tribu, como etnia. Evidentemente, al generalizar se cometen injusticias y arbitrariedades, así como inexactitudes. Pero los millones de muertos en las decenas de conflictos principales habidos en los últimos sesenta años hablan por sí solos de esta triste realidad.

Es habitual que la ineficacia del Estado sea suplida por líderes locales, señores de la guerra, que actúan con procedimientos feudales. En muchos casos, son los encargados de la distribución de la ayuda humanitaria, tanto por tener que contar con ellos por estar en sus manos la autoridad y la capacidad para imponer un cierto orden –por peculiar que éste sea- en los inmensos campos de refugiados, como porque de otro modo tan sólo se consigue que dirijan su violencia contra los beneficiarios directos de la ayuda.

Para muchos subsaharianos, es inconcebible la vida sin la existencia de un líder que marque las normas, al que obedecen instintivamente. En el sistema tribal, en este particular mundo con sus propias tradiciones, normas y aspectos culturales y lingüísticos, lo habitual es que las diferencias sociales sean acusadas, teniendo desde la cuna cada uno un puesto asignado en el escalafón social.

## DEFICIENTE LIDERAZGO POLÍTICO

En no pocos casos, se está ante unos dirigentes carentes de auténtica voluntad política, cuya mentalidad no es la de servicio a sus conciudadanos, sino la de explotar su posición privilegiada para conseguir toda clase de beneficios personales. En cierta manera, replican las grandes ventajas que tenían las autoridades y los funcionarios provenientes de las metrópolis colonizadoras. Una clase dominante cuya principal preocupación es que sus vástagos estudien en los países occidentales, en muchos casos en las antiguas potencias colonizadoras, y asegurarse su futuro económico mediante el desplazamiento de buena parte de los escasos recursos económicos del país a paraísos financieros.

A lo que se añade la expandida falta de visión de futuro de algunos dirigentes africanos.

## POBREZA GENERALIZADA

En términos generales, se puede considerar que la inmensa mayoría de los países subsaharianos son marcadamente pobres. Aunque más correcto sería decir que el conjunto de sus poblaciones viven sumidos en la pobreza, pues hay algunos países que, gracias a sus recursos naturales, bien pueden ser considerados como ricos.

E incluso sin llegar a situaciones de pobreza extrema, las deficientes condiciones de vida, junto con unos servicios sociales muy deficientes, también provocan disturbios, como en el caso de Sudáfrica. En este país, no dejan de sucederse manifestaciones y huelgas por parte de los más desfavorecidos, los cuales perciben como un incumplimiento por parte del actual gobierno de las promesas hechas y de las expectativas creadas de mejora clara de las capas de la población que habían estado más perjudicadas durante el período del apartheid. Sin duda, todavía está muy lejos de haberse producido las deseadas condiciones de redistribución de la riqueza, las medidas para reducir de modo sensible la pobreza, y la eficacia y universalización de los servicios sociales más básicos, con lo que la conflictividad es muy probable que vaya a más.

Así mismo, el mero hecho –pero fundamental para los más desprotegidos- de haberse incrementado notablemente el coste de la vida, sobre todo en bienes tan básicos como los alimentos y el combustible, ha sido, y a buen seguro lo

seguirán siendo, causa de manifestaciones populares contra el gobierno en países teóricamente estables como Senegal, Zambia, Burkina Faso y Camerún.

## FORMA DE GOBIERNO

También colabora a esta situación de enfrentamiento la mínima difusión de una verdadera democracia como forma de gobierno de los Estados. La forma predominante es la autocracia y el presidencialismo, muchas veces respaldado por un cariz militar o tribal. La realidad que pocos son los países en los que se podría considerar que existe una auténtica democracia consolidada.

## DEBILIDAD DE LOS ESTADOS

Entre otras causas está la debilidad de muchos Estados, incapaces para controlar todo su territorio y toda su población, de llevar el orden y los servicios sociales a partes importantes de su país. Curiosamente, en unos casos esta debilidad está motivada por la dimensión gigantesca del país, como la República Democrática del Congo, y en otros por su reducida dimensión, como Togo.

Hay que tener presente que, según el Índice de Estado Fallidos de 2009, de la revista Foreign Policy, en África Subsahariana se encuentran siete de los diez Estados considerados como más fracasados de todo el mundo: Somalia (1º), Zimbabue (2º), Sudán (3º), Chad (4º), la República Democrática del Congo (5º), República Centroafricana (8º) y Guinea Conakry (9º). Y de seguirse abundando en la lista se podría observar que entre los treinta y seis Estados más fracasados del mundo se encuentran nada menos que veintidós países subsaharianos.

Obviamente, que un Estado no pueda o renuncie a ejercer el pleno control sobre su territorio –incluyendo sus aguas territoriales- y/o su población, es una manifiesta fuente de conflictividad.

## CORRUPCIÓN

La corrupción es una práctica enormemente generalizada en la mayoría de los países del África Subsahariana. En realidad, sólo Sudáfrica y Botsuana pueden

considerarse como países donde esta práctica no está particularmente extendida.

Normalmente, la corrupción va asociada a la falta de transparencia gubernamental de sus actividades y resultados. Provocando todo ello un indicador de la potencialidad conflictiva del país.

## DELINCUENCIA

También es factor de conflictividad social el notable incremento exponencial de la criminalidad en las grandes urbes. Las causas son múltiples, yendo desde las ya citadas excesivas aglomeraciones humanas en ciudades no preparadas, a la debilidad de los gobiernos y las pésimas condiciones sociales.

## CRIMEN ORGANIZADO

El expansión del crimen organizado está alcanzando cotas tan elevadas que se estima que al menos cuatro millones de personas son víctimas de las mafias organizadas, de un modo u otro.

Las prácticas delictivas son de lo más variado, aún cuando destaque el tráfico drogas y el de seres humanos, incluyendo en este aspecto a la inmigración ilegal.

## JUVENTUD DE LA POBLACIÓN

La población de África Subsahariana es muy joven, y la tendencia es a aumentar, a pesar de las deficientes condiciones de vida. En 2007, contaba con 348 millones de niños menores de 14 años. Para 2015, se espera que haya al menos 403, teniendo en cuenta el alto índice de fertilidad.

Así mismo, el grupo de edad entre los 15 y los 25 años representa más del 60% de la población total, siendo el 45% de los que se encuentran en su vida laboral.

Sin embargo, la mitad de esa juventud es analfabeta. La mayoría carece de la necesaria formación para integrarse en el sector productivo, quedando por tanto excluidos de la vida social. Dándose encima el caso curioso de que buena parte de los pocos que tienen alguna educación no es la precisa en la actualidad para obtener alguno de los más demandados puesto de trabajo.

## DESIGUAL REPARTICIÓN DE LA RIQUEZA

Una de las causas que han originado la vuelta de los movimientos rebeldes que se apoyan en circunstancias sociales adversas –especialmente la pobreza, que acostumbra a ir asociada a altos porcentajes de desempleo-, así como la aparición de algunos grupos terroristas, se encuentran en la desigual repartición de la riqueza del país.

Curiosamente, esta circunstancia se agrava cuando la situación económica general parece mejorar. Dado que la riqueza va a parar a manos de una pequeñísima minoría de la población, las diferencias sociales se agravan, provocando la aparición de grupos contrarios a esta situación de injusticia, que encuentran fácil eco y apoyo en la inmensa capa de la población desfavorecida, en la cual es cada vez mayor una acusada percepción de la injusticia, facilitada por los actuales medios de comunicación.

Un ejemplo ineludible es el que proporciona el Delta del Níger. La pobreza más absoluta al lado de fabulosas explotaciones petrolíferas ha dado origen a una lucha sin cuartel por hacerse con el control de los hidrocarburos y, consecuentemente, de los enormes beneficios que proporcionan. Para reclamar que la población local obtenga alguna ventaja de las explotaciones de hidrocarburos, las fuerzas rebeldes han cometido todo tipo de ataques contra las instalaciones petrolíferas y secuestrado a trabajadores extranjeros. Situación que ha ido en incremento en los tres últimos años, provocando enormes pérdidas a las empresas implicadas.

## DESEMPLEO

Es un factor enormemente desestabilizador el hecho de que existan millones de desempleados y subempleados en todo el África Subsahariana, estimándose el porcentaje en al menos el 20%. Cifra que es considerada como provocadora de desordenes civiles, cuando no de conflictividad violenta, sobre todo teniendo en cuenta que no existen medidas sociales capaces de paliar, aunque nada más sea temporalmente, dicha circunstancia.

## CARENCIAS EDUCATIVAS

Aún cuando carecer de formación no fuera un motivo generador de conflictividad, probablemente sí que se convierte en un factor limitador para salir de ella. Al tiempo que la propia conflictividad impide la existencia de un sistema educativo universal y eficaz.

Por ejemplo, en el sur de Sudán, durante los años en que estuvo activo uno de los conflictos más largos del continente, la inmensa mayoría de la población fue incapaz de acceder a la educación, al serle impedido el acceso por el gobierno central.

Y el resto de los datos no son más alentadores. En 2005, en Burkina Faso, Congo, Yibuti y Eritrea menos de la mitad de los niños acudían al colegio. Mientras que los países con menores relaciones de eficacia en la enseñanza son Benín, Chad, Madagascar, Malawi, Mozambique y Uganda.

## DEFICIENTES CONDICIONES SANITARIAS

Tanto por una real falta de medios, como por carencia de hábitos higiénicos, las abundantes y extendidas enfermedades endémicas son muy difíciles de erradicar.

En lo que respecta al SIDA, los datos son escalofriantes. Baste decir que el 70% de los infectados por SIDA de todo el mundo se encuentran en África Subsahariana. Enfermedad que ya ha producido en esta parte del mundo al menos 14 millones de muertos.

Para reflejar la trascendencia, sirva el dato de que se estima que el 75% de los soldados de las FAS de Zimbabue están afectados por SIDA.

## INCREMENTO POBLACIONAL

Población se dobla cada 20 años, a un ritmo muy superior al de los recursos que permitan la subsistencia de la población, haciendo buenas las teorías de Malthus al respecto.

## MOVIMIENTOS MIGRATORIOS INTRAAFRICANOS

Así mismo, las migraciones internas en África, provocadas no sólo por conflictos armados sino también por desastres naturales (incluyendo desertización, sequías o inundaciones), junto con épocas de penurias

económicas que impiden encontrar trabajo, han tradicionalmente provocado tensiones entre los nuevos llegados y los locales.

Aunque en Europa se acostumbra a prestar atención exclusivamente a los movimientos migratorios que fijan su destino final en el Viejo Continente, lo cierto es que los movimientos migratorios dentro del África Subsahariana también son muy abundantes y frecuentes, siendo, a menudo, fuente de conflictividad.

Además de los enfrentamientos con los nativos del lugar de acogida, esta migración también presenta un problema para los países emisores, ya que se suelen desplazar precisamente aquellos más preparados y que sufren en su país de subempleo (licenciados superiores, como médicos o profesores).

### *Causas exógenas*

#### CONTROL DE LOS RECURSOS NATURALES

Hasta la implantación de los procesos industriales, África era la perfecta suministradora de las necesidades de la época: mano de obra. Una vez que comienza la era industrial, África se convierte en el fabuloso almacén de justo lo que en ese momento se iba a precisar, las materias primas. Las cuales van a ser engullidas sin cesar y de modo creciente por los países más avanzados del momento, los cuales se irán convirtiendo, de hecho o de derecho, en potencias coloniales. En este contexto, la idea de hacerse con el control del sur del continente, mediante al dominio de la línea delimitada por Angola y Mozambique, ya va a revestir una importancia capital, por encontrarse en esta zona las materias primas más básicas para la industria del momento, además de abundantes piedras preciosas de todo tipo.

En el actual momento geopolítico, en donde las necesidades de las actuales potencias industriales –especialmente Estados Unidos y la Unión Europea-, a las que unen las nuevas emergentes (China e India) y reemergentes (Rusia), precisan cada vez más de ingentes cantidades de recursos naturales, desde todo tipo de materias primas a los imprescindibles hidrocarburos, el África Subsahariana, con sus fabulosos e inmensos recursos, se convierte en el almacén disputado por excelencia. Trascendencia enorme la que reviste por tanto esta parte del mundo, potenciada tanto por el descubrimiento imparable de nuevos yacimientos de hidrocarburos, muy especialmente los offshore del

Golfo de Guinea, como por la falta de seguridad de la hasta ahora principal región suministradora, Oriente Medio. Sin olvidar el potencial de las zonas desérticas para generar energía solar.

En cuanto a los minerales, destaca con nombre propio un mineral estratégico poco conocido, la columbita-tantalita (coltán), esencial para las nuevas tecnologías, por su especial capacidad para regular el voltaje y almacenar la energía. Los misiles balísticos, las armas 'inteligentes' o los teléfonos móviles dependen de él. Pues bien, según la mayoría de los datos, siempre difíciles de obtener, el 80% de las reservas mundiales se encuentra en la República Democrática del Congo. Según las Naciones Unidas, el tráfico ilegal de coltán es una de las razones de una guerra que, desde 1997, se ha cobrado la vida de un millón de personas. Más de 10.000 mineros se afanan a diario en recolectar el nuevo *maná* en los yacimientos de la región del Kivu (Este del Congo). Para complicar más las cosas, Ruanda, Uganda y, en menor medida, Burundi, aliados en el enfrentamiento contra el gobierno de Kinshasa, exportan desde 1998 enormes cantidades de oro, piedras preciosas y coltán sin que conste una producción propia. En el caso de Ruanda, el beneficio obtenido por el tráfico de coltán es superior al de diamantes, el cual dominado por las tropas ugandesas. Sin ir más lejos, Uganda, que no posee yacimientos de diamantes, vendió en 2000 por valor de 1.263 millones de dólares; tampoco extrae coltán, pero en 1999 exportó 69,5 toneladas. Con Ruanda sucede algo similar.

Tampoco se debe desdeñar la importancia del uranio, mineral estratégico del que Francia intenta copar tanto su producción actual como la futura. Los principales productores en la actualidad son Nigeria y Namibia, quinto y sexto del mundo, respectivamente. Por su parte, China se está haciendo con el control de buena parte del aluminio (Mozambique, Ghana, Camerún y Guinea) y del cobre (Zambia) africano.

En cualquier caso, hoy en día parece demostrado que los países occidentales tienen buena parte de responsabilidad, sin querérsela quitar completamente a los propios africanos, de la situación de conflicto permanente y enquistado que se vive en África. La instrumentalización y la manipulación de los diferentes grupos étnicos con el único afán de hacerse con el pleno control de los inmensos recursos naturales africanos por parte de las empresas, e incluso

directamente los gobiernos, de los países más desarrollados industrialmente, parece fuera de toda duda.

#### PROCESO COLONIZADOR-DESCOLONIZADOR

Quitando Etiopía y Liberia, todos los demás países del conjunto del continente africano estuvieron colonizados por belgas (desde finales del siglo XIX), británicos (desde finales del siglo XVIII), franceses (desde principios del siglo XIX), alemanes (desde finales del siglo XIX), italianos (desde finales del siglo XIX), portugueses y españoles (ambos desde el siglo XV). Situación que ha creado sentimientos indelebles de desprecio, humillación, sufrimiento y complejo de inferioridad, que se pueden resumir en un inmenso daño moral.

Se constata que, a pesar de una colonización no exenta de barbaridades, la inmensa mayoría de los negros han muerto a manos de otros negros, y no de blancos. Aunque tampoco es mentira que, en no pocos casos, los negros asesinos no eran más que el brazo ejecutor de los colonos blancos. Buen ejemplo de ello se tiene en los africanos que hacen carrera en los ejércitos coloniales. A menudo son los menos dotados intelectualmente, pero fieles a sus amos, que no dudan en ejecutar cualquier atropello que les encarguen sus superiores blancos, que no deseaban mancharse las manos con crímenes, ni siquiera querían saber los métodos que sus subordinados empleaban para doblegar a los otros africanos. Algunos países colonizadores fueron verdaderos maestros en este arte de buscar “matones”. Los traían de tribus lejanas, de zonas apartadas, para que pudieran realizar sus turbios cometidos sin remordimientos y sin lazos afectivos. Algunos de estos sicarios, los más “activos”, pronto alcanzan los máximos rangos militares, y algunos hasta puestos destacados en la política africana. Apoyados por sus amos, a los que prometían absoluta fidelidad a cambio de total fidelidad, de la entrega del país, artificialmente independiente, a los designios de la metrópoli. También es verdad que algunos salieron un poco rebeldes, pero en general cumplieron con el papel de utilidad que se les ha asignado, sabedores que, en caso contrario, pronto serían sustituidos por alguno de la larga cola de aspirantes al poder. Son los casos de Amín en Uganda, llegado a general del ejército británico. O de Bokassa en la República Centroafricana, como ejemplos más llamativos y representativos.

Los movimientos de liberación nacional, enmarcados en la descolonización que sufrió el África Subsahariana, tienen lugar entre el final de la Segunda Guerra Mundial, en 1945, y se van a extender hasta 1990. Dentro de estos movimientos, hay que destacar los que se enfrentan a Lisboa, la metrópoli portuguesa (casos de Angola y Mozambique).

El proceso descolonizador tampoco se puede calificar como afortunado. Más bien todo lo contrario. Sin querer pensar que hubiera intencionalidad en lo sucedido, lo cierto es que el resultado ha sido desastroso. En la mayoría de los casos, no se respetaron las fronteras históricas, ni las diferencias étnicas, mezclado, a veces, a grupos enfrentados desde la antigüedad. Tribus diferentes, que se odiaban entre sí, y que tan sólo habían aparentado estar unidas bajo un yugo común. Pero que tan pronto como se vieron libres de la opresión colonial, comenzaron su propio proceso de intento de sometimiento de los grupos étnicos más débiles, o de defensa ante las agresiones de las demás tribus o clanes.

## RIVALIDADES GEOPOLÍTICAS DE LAS GRANDES POTENCIAS

### Guerra fría

Pero tampoco hay que olvidar que los mencionados enfrentamientos descolonizadores se solapan con los efectos de la guerra fría en esta parte del mundo. Siendo en no pocos casos consecuencia de las instigaciones políticas de los países comunistas (encabezados por la URSS, pero también apoyados por países como China y Cuba). Provocando que decenas de miles de africanos mueran en nombre de una ideología que se ha demostrado que sólo les trajo calamidades y muerte.

En su sentido geopolítico, el dominio de Angola y Mozambique significaba, tanto para las metrópolis como para los soviéticos, la posibilidad de partir África en dos, abriendo el espacio de dominio de la mitad sureña de toda África. Sueño que ya había pasado por la cabeza de franceses, británicos y portugueses.

### Intereses enfrentados

Así mismo, África ha sido y sigue siendo un escenario de confrontación geopolítico y económico de las potencias mundiales. Durante mucho tiempo lo

fue entre el mundo francófono que pretendía imponer Francia, y el mundo anglosajón, encabezado por el Reino Unido y algunos de los países afines, muy concretamente de la Commonwealth, y posteriormente por Estados Unidos. A los que se ha venido a añadir en los últimos años, concretamente desde 2000, el gigante chino.

Así las cosas, numerosos han sido los conflictos desatados en África que han estado motivados por intereses geopolíticos de las grandes potencias dominantes.

Habiendo quien no duda en afirmar que en realidad Estados Unidos apoyó el proceso de descolonización que surge en África tras la Segunda Guerra Mundial para evitar que ciertos países europeos dispusieran de enormes extensiones de terreno con fabulosos recursos naturales de modo exclusivo, ya que ello podría perjudicar a la industria norteamericana al tener que depender de otros países para abastecerse de recursos esenciales para su desarrollo, al tiempo que impedía que dichos países pudieran reventar el mercado al poder obtener estos recursos a un coste ridículo.

#### Dominio posiciones geoestratégicas

Otro de los desencadenantes de conflictividad es disponer de una posición geoestratégica envidiable y envidiada por las grandes potencias. Un ejemplo claro son las tierras somalíes. Su privilegiada posición permite el control de los accesos al Mar Rojo desde el océano Índico, así como algunas de las principales rutas marítimas entre Europa, América y Asia. Lo que hace que desde finales del siglo XIX haya sido codiciada por las grandes potencias de la época (Francia, Gran Bretaña e Italia). Disputa entre fuerzas extranjeras que tiene buena parte de la responsabilidad del caos reinante en zona tan significativa y con tanto valor estratégico, y cuyas consecuencias todavía se dejan sentir en la actualidad.

#### INFLUENCIA DEL CAMBIO CLIMÁTICO

Las consecuencias del cambio climático, muy especialmente la desertización imparable, se convierten en un potenciador de otros factores de conflictividad tradicionales. Entre los aspectos más relevantes está la enconada pugna por los recursos hídricos, tanto los localizados en superficie como los acuíferos.

## FLUCTUACIONES DE LOS MERCADOS INTERNACIONALES

Los volubles e impredecibles mercados internacionales también colaboran a generar inestabilidad. Como ejemplo, los productores de algodón sufren las constantes fluctuaciones de precios. Países que producen un algodón de inmejorable calidad, a unos precios bajísimos, pero que son incapaces de estructurar su economía en torno a este producto debido a estas diferencias de precios tan acusadas en los mercados mundiales.

## TENDENCIAS INTERNACIONALES

En toda África Subsahariana se ha notado un incremento de los precios de los alimentos. Las razones se pueden encontrar en dos factores principales. El primero es la sequía que ha azotado a algunos países. El segundo es el resultado de haberse incrementado el empleo de las cosechas para producir biocombustibles. A ello, aunque con menor incidencia, también se debe añadir la subida de los precios de los fertilizantes.

### **Aspectos de la conflictividad**

#### *Diferentes periodos*

Los períodos en que se pueden dividir los conflictos subsaharianos son los siguientes:

- Los conflictos armados del proceso de descolonización, entre 1960 y 1975, con un creciente impulso en los años 80, y alcanzando su nivel más alto a principios de los años 90.
- A partir de 1991, una disminución radical, tras el fracaso del comunismo y el derrumbe de la URSS, de este tipo de conflictos coloniales.

Se constata que la gran mayoría de estos conflictos fue debido a causas sociales (étnicas, revolucionarias o religiosas), principalmente de raíz independentista y de afirmación política.

### *Fácil obtención de armas*

Uno de los factores que alimentan esta conflictividad endémica es la facilidad para adquirir armas provenientes de zonas de conflicto, actuales o ya finalizados, como puede ser en lugares como Etiopía, Kenia y los Grandes Lagos.

Hay que tener en cuenta que la principal arma de fuego, el fusil de asalto de diseño ruso-soviético –aunque con muy distintos orígenes de fabricación-, el kalashnikov, es relativamente muy fácil de conseguir, por un bajo precio. Habiéndose convertido en la que más muertes ha provocado en África, donde priman las armas ligeras e individuales, incluyendo las blancas, sobre las colectivas.

### *Banalización de la violencia. Los niños-soldado.*

El otro drama del conflicto africano, son los niños que se ven envueltos desde muy pronto en la violencia más salvaje. Como bien lo explica Ryszard Kapuscinski en *Ébano*, los motivos son de lo más variado. Para empezar, nacen y se crían en ambientes de violencia, donde sólo sobrevive el más fuerte, el que tiene un arma. Donde hasta para comer en los campos de refugiados, donde la comida llega gratis y sin esfuerzo, se aprende pronto que sólo los que están armados, los que están incluidos en grupos armados, pueden comer todos los días. Tener mucho sin estar armado, sin poder defender la posesión, es a veces más peligroso para la salud que comer lo justo para apenas sobrevivir.

Y esto se aprende desde la más tierna infancia. Si se es débil, se muere antes de alcanzar los tres o cinco años de edad. Si se es fuerte, enseguida hay que ocupar los puestos dejados vacantes por los mayores que mueren en los enfrentamientos cotidianos, en la guerra, por las enfermedades. Cada vez son más los niños que se crían con los abuelos, al haber muertos sus padres de SIDA, o de malaria. Y tienen que aprender a sobrevivir por ellos mismos. Algo difícil si no se está armado o se pertenece a un grupo fuerte. Siendo fácilmente captados por facciones militarizadas, que les dan cobijo, algo por lo que vivir, e incluso morir. Les dan el poder que otorga un arma. Muchas veces vista como un juguete más que como una herramienta de combate, un instrumento de muerte. Se lanzan al enfrentamiento, sin preguntar, sin cuestionarse la

moralidad de sus acciones, sin tomar medidas para proteger su vida. Fácilmente manipulables e influenciables, no tienen miedo ante el riesgo, ni la consciencia del daño y el sufrimiento que causan.

Las armas son cada vez de más pequeño calibre y, por lo tanto, más ligeras y manejables, como si se hicieran pensando en estos pequeños combatientes. Pero suficientes en un escenario en donde casi todo se sigue dirimiendo en el enfrentamiento cuerpo a cuerpo, en las distancias cortas. Para este juego, un niño sirve igual o mejor que un adulto. Sus necesidades logísticas son menores, su resistencia, tras cierta preparación, muy superior, y su lealtad casi inquebrantable, dado que la gran mayoría no tiene a donde ir, constituyendo el grupo armado su única familia y su único refugio.

### **Casos más representativos**

#### *Angola*

En contra de lo que habría cabido suponer, la lucha por independizarse de Portugal desató una feroz competencia interna por hacerse con el control del poder político, dando lugar a rivalidades entre grupos muy diversos. Tras conseguirse la independencia en 1975, comenzaron los choques entre Movimiento Popular para la Liberación de Angola (MPLA) y el Frente Nacional para la Liberación de Angola. Una vez creado un gobierno por el MPLA, empezaron los enfrentamientos contra éste, principalmente por la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA). Dicha Unión recibió los apoyos de Zaire, Sudáfrica y algunos países occidentales. A pesar de la finalización del período de la guerra fría, y en contra de todas las esperanzas, la guerra intestina no sólo no terminó, sino que los combates se intensificaron entre 1992 y 1994. Finalmente, el gobierno y UNITA acordaron establecer un alto el fuego y firmar un acuerdo de paz en abril de 2002.

En la actualidad, Angola es el segundo productor de petróleo más importante del África Subsahariana, cuyas reservas se estiman en 13.500 millones de barriles. En cuanto al gas, a pesar de haberse incrementado notablemente la producción en los últimos tres años, se estima que las reservas al ritmo actual pueden alcanzar para al menos treinta años.

Por si fuera poco, también destaca en la exportación de diamantes, actividad que le genera unos 14 millones de euros al mes. Además, Angola está

invirtiendo, en colaboración con Brasil, para producir azúcar de caña en una finca gigantesca de 30.000 hectáreas, lo que le puede convertir en uno de los principales productores de cosechas para ser empleadas como biocombustibles de toda África.

Sin embargo, el crecimiento económico -muy superior al que se podía suponer hace apenas unos pocos años-, generado por los altos niveles de ingresos, no está acompañado por una reducción de la pobreza. Al contrario, no ha hecho más que aumentar las diferencias sociales y la percepción de injusticia, regando abundantemente las raíces de la conflictividad social.

Así las cosas, el 68% de la población vive por debajo del umbral de pobreza, al tiempo que cada vez es mayor la desigualdad, como lo indica que el índice de Gini sea de 65, uno de los más altos del mundo. La mayor parte de la riqueza está concentrada en el sector energético y, geográficamente, en la capital, Luanda. Lo que provoca que exista una gran desconfianza entre el pueblo hacia el sistema político y el gobierno. A lo que se añade una tasa de desempleo que supera el 25%, que si bien está lejos de las cifras de hace unos pocos años (39,8% en 2002), es más que suficiente para generar desequilibrios sociales.

En cuanto a la capital, a pesar de haberse ya citado que es donde se concentra la mayor parte de la riqueza del país, la situación social es muy tensa. Los habitantes de esta ciudad ya llegan a los cuatro millones<sup>8</sup>, en parte motivado por los desplazamientos originados por la guerra, de los cuales la inmensa mayoría están sumidos en la pobreza, sufriendo unas condiciones de vida penosas, y soportado no sólo unos precios que no dejan de crecer, sino también una gran carencia de los servicios sociales más básicos<sup>9</sup>.

En el ámbito estatal, se continúa teniendo una altísima dependencia de los hidrocarburos, lo que implica una gran vulnerabilidad ante posibles fluctuaciones internacionales.

Desde el punto de vista de la violencia armada, se puede considerar que Angola es un país en paz, aunque todavía quedan combates esporádicos en el norte del país, en el enclave de Cabinda que se encuentra dentro del territorio

---

<sup>8</sup> Una cuarta parte del total de la población angoleña.

<sup>9</sup> Sólo el 30% tiene acceso a servicios sanitarios.

del Congo, entre las guerrillas separatistas del Frente de Liberación del Enclave de Cabinda y el ejército gubernamental.

En el plano geopolítico, con la potente mezcla formada por el flujo de dinero procedente de la exportación de hidrocarburos y la población endurecida por años conflicto interno, Angola tiene todo el potencial para convertirse en la principal potencia subsahariana, desbancando a Sudáfrica (cuya fuerza reside principalmente en su potencial industrial) y a Nigeria. Situación que en algún momento, y bajo circunstancias especialmente proclives, podría llevar a ciertas tensiones entre estos tres países.

### *Botsuana*

Merced a sus recursos diamantíferos, Botsuana ha sido unas de las economías africanas que ha experimentado mayor crecimiento económico en los últimos 40 años. Pasando de ser uno de los países más pobres del mundo a disponer de una renta aceptable para el contexto subsahariano.

Sin embargo, Botsuana no está exento de problemas sociales y estructurales. El nivel de infectados de SIDA es muy alto, y el desempleo alcanza al 17,6 de la población, incluyendo a licenciados universitarios. Y a pesar de la evolución económica, se estima que más del 30% de la población vive con menos de un dólar al día.

### *Burkina Faso*

Burkina Faso sigue siendo uno de los países más pobres del mundo, en donde casi la mitad de la población vive con menos de un dólar al día. El desempleo es una de las grandes preocupaciones del gobierno, sobre todo en las zonas urbanas y entre la juventud, lo que siempre puede ser origen de disturbios sociales. En el caso de la agricultura, actividad que emplea al 85% de la población activa, el desempleo es del 7,8%. Sin embargo, el urbano llega al 17,7%, siendo especialmente grave en el caso de los jóvenes entre los 15 y los 24 años que viven en las ciudades, que casi llega al 30%.

Y por si fueran pocas las desgracias que se ceban con este país, la corrupción está ampliamente extendida.

### *Burundi*

El conflicto en Burundi, comenzado a finales de los años 80, es un claro ejemplo de enfrentamientos por rivalidades étnicas, mezclado con la lucha enconada por el poder político y el control de la economía.

Los grupos enfrentados eran los *tutsis*, que no llegaban al 15% de la población pero que ejercían el pleno poder en todos sus aspectos, y los *hutus*, el 85% de los habitantes pero excluidos de la vida social y política.

Los choques entre ambas etnias fueron de una extrema crueldad, abundando las mutilaciones y la violencia sexual. El punto culminante de este salvajismo se alcanzó en 1988, cuando al menos 20.000 *hutus* fueron masacrados, muchos de ellos a machetazos. Desde entonces, esta lucha arroja un saldo de al menos 200.000 muertos.

Cuando las aguas parecían haber vuelto a su cauce, tras la toma del poder por los hasta entonces marginados *hutus*, el asesinato del presidente *hutu* en 1993, y un año más tarde la sospechosa muerte de otro líder *hutu* en un accidente de aviación, reavivaron el conflicto.

Una de las más principales consecuencias de este enfrentamiento fue el desplazamiento de miles de personas hacia los países colindantes, muy especialmente a la República Democrática del Congo (RDC), provocando un nuevo conflicto enormemente dramático.

Los acuerdos de paz y reconciliación firmados en 2000 y 2003, en los que se reconocía la repartición del poder, han llevado a una situación de relativa calma. En términos generales, se puede reconocer que tan sólo un grupo de *hutus* sigue activo, el denominado Fuerzas Nacionales de Liberación – Palipehutu.

### *Camerún*

En este país, como en tantos otros subsaharianos, la corrupción es uno de los elementos más desestabilizadores.

### *Chad*

La conflictividad en Chad es multidimensional, manteniendo al país en altas cotas de inestabilidad. Para empezar, el país es un puzzle multicolor: además de inglés y francés (lenguas oficiales), se hablan más de 100 dialectos-; existen

más de 200 grupos étnicos; la mitad de la población es musulmana-suní y el resto está repartido a partes iguales entre cristianos y animistas.

Por otro lado, en el plano político interno, el gobierno de Déby encuentra una férrea oposición en el grupo político/militar Unión de Fuerzas para el Cambio.

Además existe la tradicional rivalidad de las gentes que habitan las diferentes partes del país. En el norte viven los *toubous* musulmanes (divididos entre *tedas* y *dazas*), que no reconocen la autoridad del Estado ni la frontera con Libia, y consideran que han estado históricamente marginados de la vida nacional y el gobierno. El principal grupo opositor de esta zona es el Movimiento por la Democracia y la Justicia en Chad, tradicionalmente muy próximo a Libia, aún cuando Trípoli le haya oficialmente retirado su apoyo en los últimos tiempos. En el centro habitan tribus trashumantes árabes, dominadas por los *zaghawas*, también presentes en Sudán. Y en el sur, los *saras*, comunidad agraria de raza negra muy influenciada por la colonización francesa.

El principal punto caliente es el este del país, la frontera con Sudán, en la conflictiva zona de Darfur. Esta zona –en donde las principales organizaciones son la Plataforma para el Cambio, la Unidad y la Democracia, y la Unidad para la Democracia y la Libertad- es una fuente de rebeldes enfrentados con el presidente chadiano, Idriss Déby. Las incursiones de allí provenientes se suceden con frecuencia, siendo cada vez más habituales los enfrentamientos entre los diferentes grupos opositores y el ejército gubernamental, sobre todo desde 2006. Uno de los incidentes más graves fue cuando a principios de 2008 los rebeldes entraron en la capital, Yamena, debiendo ser rechazados por el ejército chadiano.

Por si fuera poco, esa zona fronteriza está repleta de cientos de miles de refugiados sudaneses<sup>10</sup> forzados a abandonar su país por la situación de guerra que en él se vive, lo que contribuye a la inestabilidad de Chad.

En la ya histórica rivalidad entre Sudán y Chad, ambos países aprovechan la conflictividad en Darfur para atacarse verbalmente el uno al otro. Sudán acusa a Chad de ayudar a los rebeldes de Darfur en su enfrentamiento con el gobierno sudanés. Mientras que Chad acusa a Sudán de apoyar a los rebeldes

---

<sup>10</sup> Naciones Unidas estima que hay 236.000 refugiados en Chad provenientes de Darfur. Al tiempo que considera que existen otros 173.000 desplazados chadianos en su propio país.

que pugnan por desplazar del poder a Déby. Circunstancias que no hacen más que acrecentar las tensiones entre ambos países.

Como consecuencia de todos estos enfrentamientos, en muchos casos fruto de rivalidades étnicas, la inmensa mayoría de la población vive por debajo del umbral de pobreza, afectando esta situación muy especialmente a los más vulnerables, como son las mujeres y los niños.

El acceso a la sanidad está muy por debajo de las recomendaciones mínimas de la Organización Mundial de la Salud. El 41% de los niños menores de 5 años sufren de desnutrición moderada, mientras el 20% la padecen muy severa.

### *Costa de Marfil*

Tras obtener la independencia en 1960, durante las décadas de los años 60 y 70, gracias a su generosa producción de cacao y café, Costa de Marfil fue un ejemplo de estabilidad socio-política y de crecimiento económico. Sin embargo, ya a partir de los años 80 comenzaron los problemas de todo orden.

Curiosamente, el inicio del proceso democrático, tras los treinta y tres años de la presidencia de Félix Houphouët-Boigny, significó el comienzo de los disturbios, especialmente centrados en los derechos de voto, la situación del numeroso personal considerado como extranjero (a pesar de que algunos llevaban generaciones viviendo en el país), las tensiones entre sureños y norteños, las disputas entre distribuciones étnicas y el enfrentamiento por las tierras de ciertas partes del país.

Circunstancias que ninguna de ellas era nueva, pero que habían estado contenidas durante los más de tres decenios que había durado la fuerte presidencia anterior. En contra de lo que hubiera sido lógico pensar, tanto el desarrollo económico como la apertura política tan sólo significaron para el país la línea de salida para el resurgir de rivalidades ancestrales y odios enquistados, dando origen a la violencia generalizada.

Situación que degeneró, en diciembre de 1999, en el primer golpe de estado de la historia de esta nación, protagonizado por el general Robert Guei -el cual había sido jefe del estado mayor del ejército-, para derrocar a Henri Bedie, al que acusaba de haber manipulado las recientes elecciones. A su vez, Guei fue alejado del poder mediante otro golpe de estado liderado por Laurent Gbagbo,

que igualmente acusaba a Guei de pretender haber ganado las disputadas elecciones de octubre de 2000.

El norte del país, dominado por musulmanes, se alzó en armas al tomar la decisión Gbagbo de disolver una unidad militar de tipo división partidaria de Guei, lo que vino a coincidir con la muerte de Guei. Mientras, otros grupos rebeldes comenzaron a combatir a las fuerza gubernamentales en el este del territorio.

Finalmente, en septiembre de 2002 se declaró la guerra abierta entre el gobierno y el Movimiento Patriótico de Costa de Marfil. Grupo al que se añadió con posterioridad el Movimiento por la Justicia y la Paz y el Movimiento Popular Marfileño del Gran Oeste, y cuya fusión de los tres dio lugar en 2003 a las Nuevas Fuerzas.

Esta guerra civil se caracterizó por las capturas de ciudades por los rebeldes y las fuerzas gubernamentales, en las que fueron frecuentes las matanzas de civiles sospechosos de apoyar al bando contrario. Así mismo, también menudearon los asesinatos de familiares de los combatientes, los secuestros, y, como en tantos otros conflictos africanos, la más descarnada violencia sexual. Lo que provocó la estampida de casi dos millones de personas y la total destrucción de la economía.

Un aspecto destacable de este conflicto fue la aparición de milicias que defendieron al presidente contra los rebeldes y los opositores políticos. También se debe reseñar el empleo de mercenarios reclutados en Sierra Leona y Liberia, tanto por parte de las fuerzas gubernamentales como por los rebeldes. Además, los rebeldes también contaron con el apoyo de mercenarios procedentes de Burkina Faso –país que había sido campo de entrenamiento de los rebeldes y su base de partida para iniciar las hostilidades- y Mali. Aspecto que, en su conjunto, daba un cierto aire regional al conflicto.

A pesar de que en enero de 2003 se firmó el acuerdo de paz de Linas-Marcoussis por todas las partes involucradas en el conflicto, desde finales de 2004 se han sucedido los enfrentamientos esporádicos entre las fuerzas gubernamentales y las Nuevas Fuerzas.

Desde la firma del acuerdo de Ouagadougou en marzo de 2007, la situación en Costa de Marfil podría definirse de estable. Quien fuera el líder de la revolución, Guillaume Soro, encabeza un gobierno de unión nacional desde su puesto de

Primer Ministro. Sin embargo, y aunque ya hace más de seis años que ha finalizado, el conflicto en Costa de Marfil todavía está latente, al no haberse superado la profunda crisis política. El actual gobierno se ve incapaz para poner coto a la corrupción y hacer imperar la ley y el orden. A pesar de que el Consejo de Seguridad de la ONU renueva con regularidad su mandato en este país, la influencia de su acción es más bien mínima en la delicada situación política interna.

Así mismo, la pobreza más absoluta sigue campando por sus respetos en Costa de Marfil. Se estima que el 43,2% de la población vive por debajo del umbral de pobreza, siendo esta situación más acuciante en las zonas rurales, donde el porcentaje alcanza al 54,6%.

Todo lo que provoca una situación de tensión que podría desembocar, a medio plazo, en un nuevo conflicto armado.

### *Eritrea*

El conflicto que enfrentó en 1998 a Eritrea -el primer estado segregado tras la Segunda Guerra Mundial- con Etiopía ofrece múltiples aristas. Para empezar, tenía sus orígenes en la descolonización, que dejó abiertas reivindicaciones fronterizas. A lo que se unía la injerencia internacional (Estados Unidos apoyaba a Eritrea; mientras que la URSS y Cuba lo hacían a Etiopía), producto de la guerra fría, proporcionando armamento y apoyo militar. También destacaba la importancia para Etiopía de disponer de una salida al mar Rojo. Igualmente, existía el enfrentamiento entre los nómadas, mayoritariamente musulmanes, y los agricultores cristianos.

Por otra parte, una de las principales causas del conflicto, aunque a veces se olvide, fueron las diferencias en materia económica entre ambos países. Mientras que Etiopía aplicaba políticas proteccionistas, Eritrea abogaba por los principios del libre mercado. Además Eritrea decidió abandonar la moneda etíope, el Birr, y adoptar la suya propia, el Nafka, creando una situación muy incómoda para Etiopía.

La excusa táctica era la disputa de unos territorios fronterizos, sin apenas valor de ningún tipo. El enfrentamiento fue subiendo de tono, pasando de meras escaramuzas fronterizas a importantes bombardeos aéreos, dando lugar a uno de los conflictos más absurdos que hayan podido tener nunca lugar.

Las consecuencias fueron estremecedoras: entre 1998 y 2000 se produjo la muerte de 100.000 soldados y de un millón y medio de civiles; a los que hay que sumar dos millones y medio de desplazados; el conflicto tuvo su propio reflejo en Somalia; los gastos militares se dispararon por ambas partes, llegando a suponer el 10% del PIB etíope y el 30% del de Eritrea; se emplearon con profusión niños-soldado; los campos quedaron devastados; se extendió el SIDA; y se hizo un uso extensivo de minas antipersonal, con todas sus dramáticas consecuencias para la población y sus secuelas futuras; cientos de miles de personas sufrieron hambre, desempleo y se vieron obligadas a emigrar.

Aunque el acuerdo de paz se firmó en 2000, ninguna de las partes parece estar dispuesta a darlo por definitivo.

### *Etiopía*

El conflicto entre Etiopía y Eritrea fue un claro ejemplo de la rivalidad estratégica propia de la guerra fría. En donde se jugaba el control del mar Rojo, el Cuerno de África, los Grandes Lagos, el valle del Nilo e incluso parte de la Península Arábiga. Escenario que hace que las relaciones entre ambos países sigan siendo muy delicadas. A pesar de que Etiopía ha aparentemente aceptado el establecimiento de la Comisión Fronteriza Etiopía-Eritrea, sigue eludiendo entregar la disputada ciudad de Badme, solicitando, por el contrario, la apertura de un nuevo período de negociaciones.

Por otra parte, la situación en Somalia también afecta muy directamente a Etiopía. Para comenzar, la Unión de Tribunales Islámicos de Somalia le han declarado la guerra santa a este país. Según algunos observadores, Eritrea ha aprovechado esta oportunidad para debilitar a su tradicional enemigo, proporcionando apoyo militar a la Unión de Tribunales Islámicos, lo que bien pudiera incendiar otra vez el inestable polvorín en el que se asienta la frágil paz entre ambos países.

Como reacción, fuerzas etíopes entraron en territorio somalí, del cual han ido saliendo una vez que se ha instaurado el frágil, e incapaz de controlar todo su territorio, Gobierno Transitorio Federal en Somalia, apoyado por una fuerza de pacificación de la Unión Africana.

Así mismo, la caótica situación en Somalia también es responsable de que se estén volviendo a avivar las brasas del conflicto en la región etíope de Ogaden, que ya fuera escenario de abiertos combates en los años 1977 y 1978, en uno de los enfrentamientos propios de la guerra fría (cuando, en aquellos momentos, Somalia era apoyada por Estados Unidos). Aunque sea un hecho no muy aireado por los medios de comunicación internacionales, en Etiopía existe una importante crisis entre el Frente/Ejército de Liberación Nacional de Ogaden y el gobierno, siendo cada vez más frecuentes, en los últimos tiempos, los enfrentamientos.

El Frente de Liberación Nacional de Ogaden ha seguido el ejemplo de otras facciones separatistas, normalmente apoyadas en diferencias étnicas, que se han alzado en el pasado contra el gobierno, como el Frente de Liberación de Oromo, que comenzó sus operaciones de guerrilla en 1976. Una vez finalizada la guerra contra Eritrea en 2000, el gobierno puso todo su esfuerzo en sofocar estos movimientos rebeldes. Sin embargo, tras las disputadas elecciones de 2005 surgieron nuevos grupos, como el Frente Patriótico del Pueblo Etíope aparecido en el norte del país, dando lugar a una revitalización de los enfrentamientos armados de los grupos opuestos al gobierno.

Por lo que respecta a la situación política interna, ésta es muy tensa. El nuevo partido surgido durante las elecciones de 2007, el ultranacionalista Tigray para la Unidad y la Dignidad -fruto de la tradicional rivalidad entre las etnias cristianas de los *amharas* y los *tigray*- es contrario a las concesiones hechas a Eritrea hasta la fecha.

La corrupción también viene a complicar este escenario. Según el Índice de Transparencia Internacional, Etiopía ocupa el puesto 138 de 179 países. El desempleo también juega un papel negativo en la estabilidad del país. Como media alcanza al 26% de la población, pero en algunas grandes ciudades, como en Addis Abeba, el porcentaje supera el 40% de la población activa.

En cuanto al aspecto geopolítico, se debe considerar que casi el 90% del caudal del Nilo que llega a Egipto procede de las altiplanicies etíopes. Lo que hace que sea un posible motivo de conflicto, y cuando menos una preocupación constante para las autoridades egipcias. Y también que Israel tenga puesto el ojo en esta zona, con la intención de controlar directa o

indirectamente este agua, y así tener un posible elemento de presión estratégica sobre Egipto.

### *Guinea Conakry*

Guinea Conakry dispone de inmensas reservas de un mineral tan importante como la bauxita, produciendo en la actualidad el 40% del total mundial.

Sin embargo, la conflictividad ya ha producido más de medio millón de desplazados. En este país, en donde la esperanza de vida no supera los 46 años, el futuro no se presenta nada halagüeño.

### *Guinea Ecuatorial*

Las últimas estimaciones apuntan que Guinea Ecuatorial puede disponer, al ritmo de producción actual, de reservas de petróleo para al menos veinte años, casi 2.000 millones de barriles. En cuanto al gas, especialmente metanol, las reservas se estiman en al menos 40.000 millones de metros cúbicos.

Los ingresos por este concepto representan la práctica totalidad del Producto Interior Bruto, el cual es completado con las exportaciones de cacao y café. Pero esta misma riqueza en hidrocarburos genera una fuerte vulnerabilidad al tener una casi total dependencia externa.

Pero lo más preocupante es que el impresionante incremento de los ingresos gracias a los hidrocarburos no ha significado la mínima reducción de la altísima pobreza, ni ha tenido impacto alguno en la mejora de las deplorables condiciones de vida de una gran parte de la población, incluyendo el abultado índice de mortalidad infantil.

Por el contrario, Guinea Ecuatorial es un claro ejemplo de que una media económica elevada no implica directamente una justa distribución de la riqueza –acusada disparidad entre la media y la mediana-, ni tan siquiera que el nivel de vida general de la población experimente alguna mejora. En los últimos años, la media de la renta per cápita ha llegado hasta los 20.000 dólares, pero, sin embargo, se estima que el 76,8% de la población es pobre y que el 67% vive con menos de un dólar al día (es decir, con menos de 365 dólares al año, muy alejado de los citados 20.000).

Obviamente, disparidades económicas e injusticias sociales que son caldo de cultivo para futura conflictividad, que incluso se irá agravando a medida que el

país reciba mayores ingresos por su exportaciones de hidrocarburos, de no saberse corregir a tiempo esta tendencia a abrirse la brecha entre una ínfima minoría de ricos y la inmensa mayoría de pobres.

La situación sanitaria también es preocupante. La enfermedad que más mortalidad provoca, sobre todo entre los niños menores de cinco años, es la malaria. Por su parte, el 7,2% de la población de entre 15 y 49 años padece SIDA.

### *Kenia*

Las elecciones de 2007 fueron el pistoletazo de salida para que se desatara la violencia en Kenia. Al declararse vencedor Mwai Kibaki, sus opositores le acusaron de irregularidades en el proceso, considerando que el auténtico ganador era Raila Odinga.

Los disturbios comenzaron en el valle del Rift por parte de miembros de la etnia *kalenjin*, que tenían la intención de expulsar de la zona a los de la etnia *kikuyu*, procediendo a efectuar ataques contra los integrantes de dicha etnia y sus propiedades. Por su parte, los *kikuyu* reaccionaron atacando a los *kalenjin* y los *luo*. Para terminar de caldear el ambiente, la policía se empleó con gran violencia contra las muchedumbres que apoyaban a los opositores, provocando gran número de muertos.

Según algunos informes, tanto el partido del gobierno, el Partido de Unidad Nacional, como la oposición, el Movimiento Democrático Naranja, organizaron bandas para atacar a sus oponentes respectivos, lo que llevó a ambos a acusar a los contrarios de estar efectuando una limpieza étnica.

La firma de los acuerdos para repartirse el poder, producida bajo una intensa presión internacional, ha llevado por el momento las aguas a su cauce. Pero el futuro inmediato es aún demasiado inseguro como para poder lanzar las campanas al vuelo de una estabilidad permanente.

### *Liberia*

Los años de guerra civil, oficialmente finalizada en 1996, no han conseguido poner coto a la actividad violenta de grupos disidentes en el norte del país. Los motivos alegados por los rebeldes, buena parte de ellos unidos desde febrero de 2000 en el grupo denominado Liberianos Unidos para la Reconciliación y la

Democracia (LURD), para tomar las armas contra el gobierno han sido variados, y van desde la discriminación étnica al tratamiento dado a los desplazados (más de 100.000). Dicho grupo de los LURD fueron enfrentados por el Frente Revolucionario Unido, apoyado por el gobierno de Liberia.

Posteriormente, en 2003 una escisión de los LURD dio lugar al Movimiento para la Democracia en Liberia. A finales de 2003, ambos grupos, junto con el gobierno, firmaron un alto el fuego, que fue seguido del acuerdo de paz de Accra, el cual dio lugar al Gobierno de Transición Nacional, teniendo como consecuencia que Charles Taylor, líder del Frente Patriótico Nacional de Liberia, se exiliara en Nigeria.

Estos años de conflictividad en Liberia -país rico en caucho, oro y diamantes- han dejado una pesada carga, que van desde infraestructuras prácticamente inexistentes a una mano de obra sin especialización alguna. Como ejemplo, la mayor parte de los 10.000 kilómetros que conforman la red viaria están en un penoso estado, lo que dificulta enormemente la circulación por estas carreteras, cuando no la impide, especialmente durante la estación lluviosa. Por su parte, la carencia de mano de obra especializada es fruto de los catorce años de enfrentamiento civil, que provocaron que toda una generación fuera dejada al margen del proceso formativo, además de, por supuesto, numerosas bajas entre la gente joven.

La delicada estabilidad de Liberia depende sobre todo de la actuación de la misión de Naciones Unidas, la cual ha desplegado más de 15.000 soldados y 1.200 policías. Aunque en 2005 se celebraron unas elecciones democráticas que se pueden considerar como históricas, el proceso de reconstrucción del país sigue siendo muy inestable, no siendo descartable que en cualquier momento vuelva la inseguridad.

Una de las principales causas de la conflictividad en Liberia desde su creación ha sido la lucha por el poder, lo cual sigue siendo una constante. Otras de las causas endémicas siguen siendo la pobreza (el 75% de la población vive con menos de un dólar al día) y la malnutrición.

### *Madagascar*

Madagascar es uno de los países más pobres de la ya de por sí empobrecida África Subsahariana. Por si esto fuera poco, sus estructuras políticas y sociales

son extremadamente frágiles. Lo que se ve agravado con un alto nivel de crecimiento de la población, a pesar de los esfuerzos gubernamentales por alcanzar una planificación familiar.

### *Malawi*

A pesar de los esfuerzos realizados por el gobierno para vitalizar la economía y reducir la pobreza, Malawi es uno de los países más pobres y menos desarrollados de África, teniendo una de las peores distribuciones de riqueza del mundo.

### *Mali*

Uno de los problemas a los que se enfrenta este pobre estado es el alto índice de natalidad, que alcanza los 6,5 hijos por mujer fértil. Lo que provoca un fuerte movimiento migratorio hacia países más desarrollados, tanto en el mismo continente, como puede ser Costa de Marfil, como hacia Europa. Tanto es así que se estima que una cuarta parte de los nacidos en Mali residen actualmente fuera de sus fronteras.

### *Mauricio*

A pesar de ser considerado como uno de los países más estables del continente africano, con un nivel de vida inusual para esa zona del mundo, Mauricio también tiene todavía algunos problemas serios por resolver. Para empezar, tiene uno de los mayores índices de diabetes del mundo, padeciendo uno de cada cinco habitantes esta enfermedad. Además, el SIDA se está extendiendo con rapidez.

### *Mozambique*

Mozambique tuvo la desgracia de ser otro de los escenarios en donde potencias extranjeras decidieron dirimir las diferencias propias de la guerra fría, comenzando por la ideológicas. Además de las que pueden ser consideradas como las clásicas de la época, hubo otras injerencias internacionales por parte de Portugal y de países africanos. Algunos de ellos en su afán de buscar una salida al mar, como Zimbabue y Malawi.

A pesar de ello, Mozambique se ha convertido en un excelente ejemplo de cómo se puede superar un largo conflicto que ha castigado a prácticamente toda la población. Uno de sus grandes éxitos ha sido conseguir reducir de modo más que notable la pobreza, aún cuando todavía afecta a más de la mitad de la población y, en términos generales, siga siendo uno de los países más pobres del mundo.

Una de sus bazas es su enorme potencial de acuicultura. Además de los tradicionales peces de agua dulce, destaca el cultivo y captura de camarones, algas, langostinos y gambas.

Entre sus principales problemas se encuentran la desigual repartición de la riqueza, la malnutrición -que incluso ha empeorado en los últimos años-, y un altísimo porcentaje de la población infectada de SIDA, que en algunas provincias, como en la de Gaza, llega hasta el 27%.

### *Namibia*

Tras décadas de una violenta y sangrienta confrontación con Sudáfrica, Namibia alcanzó la independencia en 1990. En 1998 surge un movimiento separatista en la Franja de Caprivi, denominado Ejército de Liberación de Caprivi. La motivación fue la incorporación de este territorio -que hasta la independencia de Namibia en este mismo año había integrado el país de África del Sudoeste, bajo mandato de Sudáfrica-, a Namibia, a pesar de que conformaba una entidad completamente diferente, por componente étnico, historia, idioma y cultura. En 1999 este grupo comienza sus ataques, aunque de pequeña entidad, contra instalaciones del gobierno. En la actualidad no representa una amenaza mayor para el gobierno, sino fuera por la presencia en la zona de fuerzas de la Unidad Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA), mucho más preparadas y capaces de enfrentarse a las fuerzas gubernamentales.

Además, Namibia se sigue enfrentando a una tremendamente desigual repartición de la riqueza y una pobreza extrema. Entre sus mayores problemas se encuentran el desempleo, cuyas cifras reales pueden llegar a superar un tercio de la población activa. Los índices de población que padecen SIDA, malaria y tuberculosis son alarmantes.

## *Níger*

La inestabilidad es una constante en este país. Atraídos por los importantes yacimientos de uranio que existen en la desértica parte norte del país, grupos de tuaregs, aglutinados principalmente en torno al Movimiento para la Justicia de Níger, han provocado serios enfrentamientos con las tropas gubernamentales. En ciertos casos, las autoridades de Níger han acusado a empresas francesas de prestar apoyo a estos grupos tuaregs, que tendrían como finalidad conseguir un mayor control de estas extracciones de uranio, llegando a expulsar del país a altos directivos.

En general, la situación social se puede considerar como muy tensa, destacando los altos índices de pobreza.

## *Nigeria*

En el momento de su descolonización, en 1914, Nigeria sufrió las consecuencias de decisiones arbitrarias que pretendieron la unión de tres posesiones británicas que poco o nada tenían que ver entre ellas. Con el paso del tiempo, esta mezcla artificial y forzada de grupos étnicos dispares y enfrentados dio lugar a la guerra de Biafra, en 1967, en donde las reivindicaciones tribales costaron la vida de dos millones de personas.

En los últimos tiempos, el descubrimiento de riquísimos yacimientos de petróleo en el delta del río Níger ha atraído el 80% de las inversiones que se han producido en África Occidental. Pero, al mismo tiempo, no ha hecho más que provocar violentos enfrentamientos, avivando, por un lado, viejas rivalidades étnicas y, por otro, generando una lucha por el control de tan pingües beneficios. Todo lo cual lo convierte en un explosivo cóctel molotov, el cual será difícil de desactivar.

A pesar de las intensas negociaciones entre el gobierno y los grupos rebeldes en el Delta del Níger, los actos violentos, como ataques a las instalaciones petroleras, actos de sabotaje y vandalismo, robos de material o secuestros de sus trabajadores, no dejan de sucederse.

Los principales grupos que han realizado los ataques contra las empresas petrolíferas en el Delta del Níger son los *ogonis* y los *ijaws*. Su objetivo es forzar tanto a estas empresas como al gobierno a compensar a las poblaciones locales por lo que ellos consideran como una expoliación de sus propiedades

ancestrales, así como por las repercusiones negativas de estas actividades en el medio ambiente, que se va deteriorando a causa de la contaminación. Por su parte, las fuerzas gubernamentales son reiteradamente acusadas de no respetar los derechos humanos en su lucha contra los rebeldes.

Por otro lado, los conflictos entre las diferentes etnias –más de 200- están muy extendidos por todo el país. Estas rivalidades históricas enfrentan a grupos con distintas religiones, culturas y sentido de la vida. Por si fuera poco, a comienzos de 1999 se introdujo la aplicación de la Sharia, la ley islámica, en el norte del país, donde la población es mayoritariamente musulmana, agudizando las tensiones con las poblaciones cristianas (40% del total del país), e incluso entre chiitas y sunitas.

En total, la violencia se ha cobrado la vida de al menos 12.000 personas en los últimos doce años.

### *República Centroafricana*

La esperanza puesta en encontrar la estabilidad y la concordia nacional después de que en 1979 finalizara el régimen dictatorial de Jean-Bedel Bokassa, el cual se había erigido en emperador en 1976, se ha demostrado infundada. La República Centroafricana (RCA) no ha sido capaz de salir del círculo vicioso de violencia y disturbios sociales, ni siquiera después de que fuera elegido en 1993 presidente Ange-Felix Patassé. El malestar interno se materializó en varios intentos de golpes de estado entre 2001 y 2003.

Las deficientes condiciones socio-económicas, así como la fragilidad de su sistema político, terminaron por abocar en un conflicto en 2005.

La situación es especialmente grave en la parte norte del país, en donde el gobierno es incapaz de ejercer su autoridad ni de llevar servicios de tipo alguno, no existiendo ningún tipo de actividad económica. A partir de 2007, esta región tan desolada ha comenzado a recibir alguna ayuda humanitaria, pero insuficiente para la magnitud del desastre humanitario.

Por si fuera poco, los conflictos en Sudán y Chad han afectado muy negativamente a la RCA. Grupos armados de estos países han aprovechado el caos y la ausencia de autoridad en el norte del país para establecer bases en las que pueden descansar, organizarse y planear los ataques. Además, la RCA denuncia que Jartum apoya a los rebeldes de la Unión de Fuerzas

Democráticas por la Unidad, cuyos integrantes han secuestrado a pueblos completos centroafricanos, y que actúa desde sus feudos en Darfur.

Como consecuencia de la difícil situación, decenas de miles de centroafricanos se desplazaron a Chad, Sudán (principalmente a Darfur) y Camerún, agravando aún más las delicadas condiciones de seguridad de éstos.

La RCA es otro caso más de la incomprensible situación que tanto se da en el territorio subsahariano. La más fabulosas riquezas naturales, envidia del mundo entero, son incapaces de llevar un mínimo de bienestar a la mayoría de la población. En el caso de la RCA, se estima que dispone, en proporción a su territorio y población, de los más fabulosos recursos naturales del planeta, destacando el oro, los diamantes y el uranio. Pero casi al mismo nivel de inmensidad se encuentra la miseria, la corrupción, la hambruna, la inseguridad, las violaciones de los derechos humanos y la inestabilidad política, todo potenciado por unas ilimitadas ansias de poder.

### *República del Congo*

La República del Congo sufre las consecuencias de una guerra civil recurrente, que ha durado más de una década, con los hitos principales en 1993, 1997 y 1998/1999.

Económicamente, está muy poco diversificado, dependiendo en gran medida del petróleo.

Tras el alto el fuego del año 2000, al que siguió el acuerdo de paz de marzo de 2003 con el último grupo rebelde que se encontraba activo, la República del Congo ha disfrutado de un período de paz.

Sin embargo, los disturbios sociales no han cesado, provocados sobre todo por las deficientes condiciones sanitarias y educativas.

El SIDA sigue siendo una de las principales preocupaciones. En las principales ciudades, el porcentaje de personas entre 15 y 49 años es del 4,2%. Mientras que en el margen de edad entre 35 y 49 años el porcentaje es del 10% en los hombres y del 7% en las mujeres.

La llegada de las primeras elecciones democráticas al país en 1992, las cuales fueron ganadas por Pascal Lissouba, no ha puesto fin a los enfrentamientos por hacerse por el poder. Los principales candidatos políticos están divididos

en tres facciones perfectamente diferenciadas por su componente étnico, disponiendo cada uno de ellos de su propio ejército privado.

La guerra civil de 1997 comenzó precisamente cuando, un mes antes de la fecha acordada para las siguientes elecciones presidenciales, las fuerzas gubernamentales de Lissouba intentaron arrestar a miembros del ejército privado del General Denis Sassou-Nguesso, el cual había sido jefe de Estado antes de 1992. Tras recibir el Sassou-Nguesso el apoyo de fuerzas angoleñas –como compensación al apoyo que éste había dado a la UNITA-, Lissouba se vio forzado a abandonar el país, quedando el poder en manos del primero.

A pesar de los innumerables esfuerzos por alcanzar un entendimiento que reconciliara a las partes enfrentadas, la violencia siguió dominando el panorama nacional. En el otoño de 1998, en el sur del país comenzaron acciones guerrilleras por parte de las milicias de Lissouba, llamadas Cocoye, y Bernard Kolélas, las denominadas Ninja.

La violencia no dejó de crecer, afectando notablemente a la población civil, a la que siempre se encontraba un motivo para atacar alegando su apoyo al rival. En los enfrentamientos fueron destruidas gran parte de las infraestructuras básicas, como las presas hidroeléctricas y el ferrocarril.

Aunque se firmaron acuerdos de paz entre el gobierno y los grupos rebeldes en 1999, el proceso de desarme no llegó a buen puerto, por lo que los Ninjas retornaron a la violencia en marzo de 2002.

Tras los acuerdos de paz de 2003 entre el gobierno y los Ninjas, se puede decir que el país disfruta de una moderada sensación de estabilidad y seguridad, aunque todavía lejos de poder decir que sea definitiva.

### *República Democrática del Congo*

La República Democrática del Congo (RDC), por tamaño, población y recursos naturales, tiene potencial sobrado para convertirse en uno de los países más ricos y poderosos del continente. Su inmenso territorio –casi cinco veces España- dispone de fabulosas reservas de todo tipo en sus entrañas, incluyendo oro, diamantes, cobalto, cobre, zinc, estaño, manganeso, tungsteno, niobio, plomo, carbón, uranio, cadmio, wolframio y petróleo. Por si fuera poco, se calcula que dispone del 80 % de las reservas mundiales del estratégico mineral de Coltán, imprescindible para las más modernas tecnologías por su

sobresaliente capacidad para almacenar la energía y regular el voltaje. Además, el 60 % del territorio es bosque, con lo que su riqueza en madera es inconmensurable. Sin olvidar que dispone, sobre todo merced al río Congo, el segundo más caudaloso del mundo, del 50 % del agua de todo África. A lo que se añade una privilegiada posición estratégica central, el verdadero corazón geopolítico de África, que ofrece una magnífica posición dominante.

Sin embargo es considerado como uno de los más pobres del mundo. Su puesto en el Índice de Desarrollo Humano está desde hace muchos años en los lugares más bajos – actualmente es el 176, de 182 registrados-, estimándose que el 80% de la población vive con menos de un dólar al día.

Los factores generadores de esta situación son muy variados. Comienzan con un largo período colonial, al que sigue una independencia en medio de la guerra fría, en 1960, que deja fronteras artificiales, como en el caso de Katanga. Después de varias décadas de inestabilidad crónica, con un gobierno autocrático y una pésima gestión económica, la RDC se ha visto envuelta en dos guerras sucesivas. Escenario agravado por el círculo vicioso de la explotación ilegal de los recursos naturales, utilizado para financiar la importación ilegal de armas en un ambiente de constantes violaciones de los derechos humanos y violencia generalizada. En donde no son ajenos ni los odios étnicos –existen más de 200 tribus diferenciadas, ni la injerencia internacional, ni tampoco los más despiadados intereses comerciales.

Desde mediados de los años 90, en estas tierras se han vivido una de las más graves tragedias del mundo, que ha dejado un balance de 3,7 millones de muertos, 2,4 millones de desplazados, 400.000 refugiados al otro lado de las fronteras, 17 millones de desnutridos, 40.000 violaciones y más de 2.000 víctimas de minas contra personal. En un tético ambiente en donde no se han respetado lo más elementales derechos humanos, se han empleado profusamente a los niños para ejercer de soldados y ha proliferado el siempre lucrativo tráfico de armas, especialmente en el este del país, a pesar del embargo internacional de la ONU.

Todo comenzó como resultado del éxodo masivo de *hutus* procedentes de Ruanda en 1994, como consecuencia de la conflictividad en este país, que dio lugar al enfrentamiento entre *hutus* y *tusis* en la RDC. Aunque inicialmente se

pudo considerarse como de baja intensidad, en pocos años el conflicto fue cogiendo impulso hasta llegar a ser considerado como la Gran Guerra africana. Además de los enfrentamientos étnicos, otras causas se unen a la conflictividad. Por un lado, un complejo sistema de alianzas. Por otro, una despiadada lucha por el poder nacional, que desemboca en el golpe de estado que derrocó en 1997 al presidente Mobutu Sese Seko, el cual se había colocado a sí mismo en el poder, siendo reemplazado por Laurent Kabila. Aguas revueltas que ciertos líderes ambiciosos hábilmente aprovechan para hacer renacer antiguas motivaciones separatistas. Escenario caótico en el que otros países entran en la pugna, apoyando a las distintas partes. Así, Ruanda, Burundi y Uganda apoyan a los rebeldes contrarios a Kabila. Mientras que Angola, Chad, Namibia, Sudán y Zimbawe ofrecen su apoyo al gobierno.

El primer alto al fuego fue alcanzado en 1999, al que siguieron los acuerdos de paz con Ruanda y Uganda tres años más tarde. En 2006, las primeras elecciones democráticas en la RDC dieron la victoria al hijo de Laurent Kabila, Joseph, el cual ya había dirigido el gobierno de transición.

En los últimos tiempos, el proceso de paz se ha visto interrumpido por los enfrentamientos entre los rebeldes y el ejército gubernamental en la parte oriental del país, en las proximidades de la frontera con Ruanda y Uganda – afectando principalmente a las provincias de Kivu del Norte y Kivu del Sur-. Así mismo, las tensiones no cesan en Kinshasa, la capital, ciudad con los servicios acondicionados para menos de la actual población, que ya supera holgadamente los 5 millones de habitantes.

Pero la violencia armada no es la única causa desestabilizadora ni conflictiva. No se pueden dejar al margen las graves circunstancias sociales. Si en la práctica totalidad de los países subsaharianos el SIDA es una maldición, en la RDC está marcadamente más extendida, provocando un gigantesco problema sanitario. Oficialmente, se reconoce que al menos 3 millones de habitantes deberían estar en tratamiento por tener el VIH, siendo la capa de edad entre los 20 y 49 años la más afectada. Pero otros datos duplican esta cifra, sugiriendo una prevalencia de un 10%, con picos tan señalados como un 37% entre las prostitutas de la capital, Kinshasa, o una cuarta parte de las mujeres embarazadas en el este del país, coincidiendo con la zona más conflictiva. Algo que es recurrente en este tipo de países, dados los altos grados de violencia

sexual que se producen en las áreas más desestructuradas a causa de los enfrentamientos armados (se considera que la mayor parte de los casos de SIDA –hasta un 85%- se transmiten mediante la vía sexual).

Igualmente, en el fenómeno de la expansión del SIDA, en opinión mayoritariamente extendida entre las ONG relacionadas con la salud que operan en la zona, la presencia de numerosas tropas extranjeras en el país, como consecuencia de la conflictividad, son un factor importante en la propagación de la enfermedad. Y esto por un doble motivo. Por un lado, por el hecho de que muchas de estas tropas proceden de países con un alto índice de SIDA, lo que hace que buena parte de ellas esté infectada. Por otro, y enlazado con el anterior, por la promiscuidad sexual de estas tropas y la falta de mentalización sobre las más elementales medidas profilácticas.

Sin embargo, el SIDA no es la única preocupación sanitaria. Innumerables enfermedades se ceban con una población carente de unas mínimas condiciones higiénicas, como puede ser el acceso a agua potable. Se estima que apenas el 22% de los habitantes pueden acceder con facilidad a aguas consideradas como seguras. Circunstancias que en su conjunto, unidas a la desnutrición, provocan que unas 1.200 personas, la mitad de ellos niños, mueren cada día en este país.

Otra de las grandes preocupaciones sociales es el desempleo, así como el subempleo. Se estima que el 8,9% de la población está desempleada, pero este dato es mucho más severo si se tiene en cuenta que entre los menores de 24 años este porcentaje alcanza el 28%. Circunstancia que, unida a la carencia de ayuda social alguna a los que se encuentran en esta circunstancia, siempre ha sido, y nada hace pensar que no lo seguirá siendo, fuente inagotable de inestabilidad. Por su parte, el grado de subempleo alcanza a la mayor parte de la población, el 81.7%, provocando las lógicas frustraciones, que no siempre terminan bien encaminadas en unas ansias de progreso y mejora, sino de obtención de satisfacciones a corto plazo, con frecuencia relacionadas con la violencia.

### *Ruanda*

La clave primigenia del conflicto en Ruanda es la división étnica entre la mayoría *hutu* y la minoría *tutsi*. En 1994 se produjo un verdadero genocidio –a

pesar de que no todos los países y organizaciones internacionales lo hayan considerado oficialmente como tal- en donde un millón de personas de ambas etnias murieron a manos de la contraria –buena parte de ellos a machetazos-, provocando igualmente que un millón y medio de *hutus* buscaran refugio en otros países.

El conflicto de Ruanda es un caso muy particular. A diferencia de la mayoría de los países de la zona, sus fronteras actuales no son producto de la descolonización –lo mismo que sucede con Burundi-, pues, en realidad, son bastante similares a las existentes antes del periodo colonizador. Circunstancia que no ha evitado en absoluto uno de los episodios de conflictividad étnica más enconadas y salvajes del ya de por si complejo escenario subsahariano.

Las causas del conflicto son de lo más variado. Para empezar, se debe mencionar el conjunto favorable de circunstancias –clima, tierras fértiles,...-, que hace que prácticamente se puedan dar en esa zona todas las formas de explotación, sea ganadera o agrícola, lo que ha provocado una elevada densidad de población (unas tres veces la de España).

Tierras donde conviven modos de vida opuestos y enfrentados. En un lado, los *hutus*, la mayoría de la población –el 85%-, son principalmente agricultores, siendo además el pueblo más antiguo. Enfrente, los *tutsis* –el 14%-, ganaderos, y llegados siglos más tarde. Para los *hutus*, los *tutsis*, que consiguen apoderarse de todas las estructuras de poder – políticas, sociales y económicas, incluyendo el ámbito militar- y reducir a los *hutus* a una situación prácticamente vasallaje feudal, son unos usurpadores que castigan las tierras de sus antepasados con sus animales. Lo que ha sembrado durante generaciones odios, resentimiento y deseos de venganza y revancha, que sólo esperaban el momento adecuado para estallar.

Donde también se produce el choque entre un modo de vida primitivo, basado en tradiciones culturales de todo orden muy arraigadas en la población, y el de corte occidental impuesto por las potencias colonizadoras, Alemania y Bélgica. Las cuales aprovechan la situación de dominación por parte de los *tutsis* para controlar al conjunto de la población, fomentando, a pesar de los esfuerzos de los misioneros, la situación de injusticia y las ganas de revancha. Hasta que éstos comienzan a mostrar rebeldía, y Bélgica se replantea su posición, comenzando a apoyar a los mayoritarios *hutus*, ansiosos de hacerse con

alguna cuota de poder. Como los *tutsis* no están dispuestos a perder sus privilegios, comienza el conflicto.

Al mismo tiempo, Ruanda se convierte en el escenario en el que se enfrentan, de manera más o menos solapada, el mundo regido por la francofonía y encabezado por Francia, con el anglófilo, liderado por Londres y amparado por su Commonwealth. Para la mayoría de los observadores imparciales, en este conflicto hay todavía muchos casos y acciones sin aclarar de la intervención y el apoyo de Londres –sobre todo a través de Uganda, tradicional aliado-, de París y de Bruselas a las distintas partes enfrentadas.

Además, a pesar de tener una misma lengua y prácticamente la misma cultura, las diferencias físicas entre ambas etnias son notables, lo que hace que apenas de unan entre ellos. En la tipología *tutsi* predominan las personas de alta estatura, de complexión atlética, delgados y con cierto aire de elegancia y distinción. Por el contrario, los *hutus* en general son de una estatura marcadamente inferior y de rasgos más acentuados y menos delicados<sup>11</sup>. Al no producirse una mezcla que pudiera ir paulatinamente relajando las diferencias sociales, no se hace más que ahondar en la diferenciación.

En 2002, las fuerzas *hutus*, integradas mayoritariamente en las Fuerzas Democráticas de Liberación de Ruanda, se desarmaron y regresaron a tierras ruandesas. Desde entonces, este país está inmerso en un complejo y delicado proceso de normalización de la vida nacional y de estabilización de relaciones con los países vecinos. En el caso concreto de la RDC, la tensión ha experimentado una reducción tras los esfuerzos del gobierno congoleño por sofocar a los grupos opuestos al gobierno ruandés. Sin embargo, dadas las matanzas y las barbaridades acontecidas por todas las partes, el período de violencia tardará mucho tiempo en olvidarse y superarse, si es que alguna vez lo hace, pudiendo volver a prenderse con facilidad la mecha de la violencia.

Por si fuera poco, la economía ruandesa es incapaz de volar por sí sola y sigue dependiendo de la ayuda exterior. Los niveles de pobreza son altísimos. El 56,9% de la población vive por debajo del umbral de pobreza, pudiéndose considerar que el 41,3% vive en condiciones de extremísima pobreza. Además de la pobreza, entre los principales problemas que pueden ser origen de

---

<sup>11</sup> La otra etnia muy minoritaria en la zona, los *twa*, son de raza pigmea.

conflictividad destacan una muy desequilibrada repartición de la riqueza, y el desempleo casi generalizado (afectando a un 61% de la población que cuenta sólo con estudios primarios).

### *Senegal*

Uno de los principales problemas a los que se enfrenta el gobierno senegalés es el separatismo de la región sureña de Casamance. Separada físicamente del resto del país por Gambia y el río Gambia, esta región siempre ha tenido un fuerte sentimiento independentista, habiéndose ya resistido en su momento a la influencia francesa. Mantiene su propio idioma, cultura y religión, ya que mientras en el resto del territorio senegalés el 80% de la población practica la religión musulmana, los habitantes de Casamance son cristianos o continúan con sus ritos ancestrales.

Desde 1990, el Movimiento de las Fuerzas Democráticas de Casamance ha mantenido una campaña contra las fuerzas gubernamentales. A pesar del acuerdo de paz alcanzado en diciembre de 2004 entre el gobierno y el citado Movimiento, las tensiones están lejos de hacer finalizado. Lo que hace que en el país reine una relativa paz muy delicada.

Por otro lado, Senegal está sufriendo un acusado proceso de desestabilización social interna, como consecuencia de la inadecuación de las estructuras económicas. Comenzando por la ausencia de coberturas sociales para las personas retiradas, lo que las obliga a trabajar hasta los límites de sus fuerzas. Lo que genera que un alto porcentaje de la población emigre a otros países, sobre todo a Europa. En parte también provocado por el alto índice de fertilidad, que es de cinco hijos por mujer fértil, muy superior a las necesidades de reposición, cifrado en un país de estas características en no más de tres hijos por mujer, teniendo en cuenta la alta mortalidad infantil.

### *Sierra Leona*

País en donde se ceban una vez más las paradojas subsaharianas. Abundante en bauxita, titanio, oro y diamantes, además de madera, cacao y café, es prácticamente el país más pobre del mundo (puesto 180 de 182). La esperanza de vida apenas llega a los 34 años y el analfabetismo afecta a más de la mitad de la población.

Sólo la producción de diamantes genera más de cinco millones de euros semanales, pero las injerencias externas hacen que poco quede de este negocio, protegido por mercenarios extranjeros, en las arcas del país.

Oficialmente, la guerra civil terminó en 2002. Atrás quedan los terribles acontecimientos que tuvieron lugar diez años atrás durante el ataque de las fuerzas rebeldes (6 de diciembre de 1999) y la sangrienta batalla por Freetown. Las consecuencias fueron terribles: 200.000 muertos, 10.000 mutilados (manos, brazos, piernas y genitales), niños-soldado drogados y alcoholizados, y la mitad de la población desplazada.

En marzo de 2004 se dio por finalizado el período de desmovilización y desarme tanto del Frente Revolucionario Unido como de las Fuerzas de Defensa Civil. Sin embargo, a pesar de que Sierra Leona puede ser considerada como un país que vive en paz, la seguridad sigue siendo muy precaria.

Durante la guerra civil en Sierra Leona surgió un extraño grupo denominado Frente Revolucionario Unido, carente de una clara motivación o de objetivos concretos. Lo que no ha impedido que haya sido un activo generador de violencia, con graves consecuencias para la población civil, motivando, entre otras cosas, que la mitad de esta población tuviera que abandonar sus lugares de origen.

La financiación de este grupo es a través de la explotación y comercio de diamantes, habiendo conseguido un sorprendente apoyo por parte del gobierno de Liberia, al cual le es más rentable negociar con el Frente Revolucionario Unido que directamente con el gobierno de Sierra Leona.

### *Somalia*

La desintegración del estado somalí se produjo como consecuencia de la guerra civil que se desarrolló durante los años 80. La puntilla final fue cuando el régimen dictatorial de Siad Barre desapareció en 1991 ante el empuje del Congreso Unido Somalí.

Una amplia intervención internacional no fue capaz de impedir el hambre y la violencia interna. Aprovechando el caos más absoluto, las provincias del norte del país, Somalilandia y Puntlandia se declararon independientes. Así mismo, tan pronto como la misión internacional dejó el país, diversos clanes se

lanzaron en el sur del territorio a combatir al Congreso Unido Somalí. El intento de estabilizar el país mediante la creación de un Gobierno Federal de Transición ha sido un fracaso, tanto por los enfrentamientos intestinos dentro de este Gobierno, como por el surgimiento con fuerza de la Unión de Tribunales Islámicos, compuesto por extremistas musulmanes.

Etiopía intervino en 2006 en apoyo del Gobierno Federal de Transición, dado su enfrentamiento particular con la Unión de Tribunales Islámicos, pero, a pesar de todos los esfuerzos por impedirlo, todo apunta a que los extremistas musulmanes van cogiendo cada vez más fuerza. Eritrea, en su particular pugna con Etiopía, también se ha convertido en un actor más en la zona.

Sin duda alguna, Somalia es un perfecto ejemplo de estado fallido, donde el gobierno es incapaz de ejercer el control sobre el conjunto del territorio o de la población. Carece de fuerzas armadas propiamente dichas, y son los señores de la guerra o líderes tribales locales los que ejercen la autoridad en partes del país a su antojo.

Aunque lo cierto es que la inmensa mayoría de la población comparte lengua, historia, cultura y religión –islámica-, ésta se encuentra muy fraccionada en clanes y subclanes, atendiendo primordialmente a lazos familiares. Motivo por el que son numerosos los enfrentamientos étnicos y tribales.

La conflictividad en este país ha causado 360.000 muertos, más de medio millón de refugiados, por encima del millón de desplazados, hambruna generalizada, la extensión del extremismo religioso y la preocupación internacional por la inseguridad marítima.

Las perspectivas de solución, incluso a medio plazo, son de lo más desalentadoras.

### *Sudáfrica*

En este país africano, el mayor productor de oro del mundo, la tensión social se palpa en las calles. Son frecuentes las manifestaciones y las huelgas ante la pasividad e ineficacia de un gobierno incapaz de cumplir con sus promesas de reducción de la pobreza, imposición de la justicia social y acabar con el desempleo. Como ejemplo, una de las promesas más reclamadas todavía por cumplir es la repartición de las tierras: hasta la fecha, tan sólo el 5% se ha redistribuido.

Otro de los grandes retos es el altísimo nivel de delincuencia muy violenta, ya prácticamente generalizada, sobre todo en las grandes ciudades. Los ciudadanos desconfían de una justicia a la que consideran corrupta e ineficaz, con una absoluta falta de legitimidad, quizá en parte también heredada de la época del apartheid.

La pobreza afecta a casi la mitad de la población, al tiempo que la distribución de la riqueza es muy desigual (índice de Gini 68). A pesar de las palabras de los políticos, la realidad es que la inmensa mayoría de la población de raza negra sigue confinada en los más desfavorecidos suburbios de las grandes ciudades, reflejando todavía la separación geográfica –aunque haya teóricamente desaparecido la política- de los tiempos anteriores en que imperaba la segregación racial. Como consecuencia de todo lo anterior, los pobres –en su inmensísima mayoría de raza negra- siguen estando excluidos del proceso económico nacional, situación que es un excelente caldo de cultivo para desordenes sociales futuros y generalizados.

Por lo que respecta al SIDA, sigue siendo la principal causa de mortandad entre los adultos.

### *Sudán*

Con cinco veces la extensión de España -dos millones y medio de kilómetros cuadrados-, Sudán tiene una población de 39 millones de habitantes. De ellos, la mitad son de origen árabe y el resto un conjunto de minorías étnicas, de las cuales ninguna supera el 12% de los habitantes. Están contabilizados hasta 597 grupos étnicos diferenciados, que hablan más de 400 dialectos diferentes. El 70% de la población es de confesión musulmana (interpretación sunnita) y el resto cristiano-animista, principalmente al sur del país.

El norte del país está relativamente más desarrollado económicamente, pero carece de recursos naturales y materias primas, los cuales sí se encuentran en el centro y sur del país, especialmente petróleo y agua.

La convulsa historia de esta zona comenzó a principios del siglo pasado. El Reino Unido, tras la caída de Egipto bajo su influencia, ejerció el control de Sudán desde 1914, y procedió a dividir el país en dos regiones administrativas, al norte y al sur. Decisión adoptada arguyendo que estas regiones tenían fuertes diferencias culturales, étnicas y religiosas, ya que el norte era

mayoritariamente árabe y musulmán, mientras que en el sur predominaba la raza negra y se mezclaban la religión original animista con la católica.

Acabada la Segunda Guerra Mundial, en 1946 el Reino Unido procedió a unificar el sistema administrativo con el establecimiento de una Administración Regional única en Jartum, lo que provocó que los habitantes del sur comenzaran a recelar ante la posibilidad de verse sometidos por los del norte. Esta tensión fue en aumento tras el acuerdo, en 1953, entre Reino Unido y Egipto de conceder la independencia a Sudán.

Esta situación fomentó que en el sur se originara el movimiento rebelde denominado Ejército Popular de Liberación de Sudán (EPLS o SPLA, con sus siglas en inglés), que se oponía a la islamización del conjunto del país que pretendía Jartum y al abandono de los habitantes del sur por parte del gobierno central.

Como consecuencia, se desencadenó la primera guerra civil, entre 1955 y 1972, que dejó un balance de medio millón de muertos y cientos de miles de desplazados. Se puso fin a ella con los acuerdos de Addis Abeba (Etiopía), que establecieron el alto el fuego y el derecho de autodeterminación al sur de Sudán.

Como quiera que los del norte infringían sistemáticamente los acuerdos de paz, en 1983 se produjo la segunda guerra civil al tiempo que el gobierno imponía la ley islámica (*Sharia*) en todo el territorio estatal.

Este conflicto se recrudeció en 1989 al no dudar en emplear todo tipo de medios el nuevo gobierno de Omar Hassan Ahmed Al Bashir, que se había hecho con el poder en Jartum ese mismo año mediante un golpe militar apoyado por el Frente Islámico Nacional, para someter a los cristianos del sur a la *Sharia*.

No sería hasta los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos cuando el gobierno de Sudán aceptara, por imposición internacional, iniciar conversaciones de paz con el Ejército Popular de Liberación de Sudán, convertido ya en la principal fuerza política del sur. Dichas conversaciones culminaron, en enero de 2005, con la firma del Acuerdo General de Paz (CPA, con sus siglas en inglés), el cual fijaba la finalización de los enfrentamientos, la no imposición de la *Sharia* en todo el territorio estatal, el reparto equitativo de los ingresos procedentes del petróleo, concesión de amplia autonomía al sur y

el compromiso de posibilitar al sur un referéndum de autodeterminación en 2011.

Este segundo enfrentamiento fratricida, librado principalmente en las tierras sureñas, dejó dos millones de muertos y más de cuatro de desplazados. Pero de poco sirvió, pues las heridas siguieron abiertas. Uno de los principales problemas es que el CPA no incluía la región de Darfur, inmersa desde 2003 en un grave conflicto que ha degenerado en otro desastre humanitario.

Desde un principio, Jartum ha intentado convencer a los países musulmanes de que la situación en Darfur se había exagerado en Occidente tan sólo para que la opinión pública internacional diera el visto bueno a una intervención a gran escala, algo a lo que Sudán se opone por considerar que sería el principio de una neocolonización, que permitiría a las grandes potencias disponer del abundante petróleo que se haya en sus tierras. Ante ello, Sudán optó por estrechar lazos con Rusia y, sobre todo, con China, que le garantizaban que impedirían, con su capacidad de veto en el Consejo de Seguridad, cualquier posible injerencia en sus asuntos internos.

Así mismo, Sudán ha buscado el apoyo de otros países musulmanes, erigiéndose en islamista y arabista, y poniéndose como ejemplo de otro país musulmán que podría caer en las redes occidentales. Así, se ha ganado a la Liga Árabe y a Irán, cuyo presidente visitó Sudán en marzo de 2007.

El 12 de marzo de 2008, Chad y Sudán firmaron en Dakar un pacto de paz, con el objetivo de intentar solucionar la crisis de Darfur. Pero que no ha quedado más que en buenas intenciones, lejos de la realidad que se vive sobre el terreno.

La decisión del Tribunal Penal Internacional de emitir una orden de búsqueda y captura del Presidente de Sudán es probable que tan sólo sirva para agravar el conflicto. Es casi imposible que Omar Al Bashir sea detenido, teniendo en cuenta el apoyo con que cuenta por parte de Rusia y China. De hecho, tanto estos dos países, como la Unión Africana y el Grupo de los 77, han expuesto que no se debe adoptar ninguna medida contra Bashir hasta que exista una verdadera situación de paz y estabilidad en el país, lo que hace que la finalización de la conflictividad sea poco menos que imposible.

Por si fuera poco, el conflicto entre el gobierno central de Jartum y los independentistas del sur es bastante probable que se reabra a corto plazo,

motivado principalmente por la repartición del petróleo, especialmente de los futuros pozos a explotar.

De hecho, algunos analistas apuntan a que los 32 carros de combate T-72 de origen ucraniano que se encontraban a bordo del barco MV Faina que fue apresado por los piratas somalíes en septiembre de 2008 (y posteriormente puesto en libertad en febrero de 2009), estaban destinados al sur de Sudán, a través del puerto keniano de Mombasa. Sin duda alguna, los beneficios obtenidos del petróleo dan para adquirir grandes cantidades de armamento.

Pero no sólo Darfur y el sur del país quitan el sueño al gobierno central. Con estos conflictos coexisten las tensiones con los *nubas* del centro - localizados en los Montes Nuba, justo en el límite con el sur rebelde- y con la minoría *beja*, situada en el este, haciendo frontera con Etiopia y Eritrea. Este último caso es especialmente sensible, pues se sitúa en las cercanías del estratégico Nilo Azul.

## DARFUR

El conflicto de Darfur reúne la práctica totalidad de los ingredientes de conflictividad que se pueden encontrar en el resto de los conflictos, como puede ser enfrentamientos étnicos, la lucha por los recursos naturales –agua-, los intereses internacionales o las diferencias culturales.

Esta región está localizada en el oeste de Sudán, y hace frontera con Libia, Chad y la República Centroafricana. Tiene unos seis millones de habitantes, una extensión similar a la de España y una densidad de población sobre los siete habitantes por kilómetro cuadrado. Las montañas de Marrah (Yebel Marra) dividen la parte norte, desértica, de la sur, por donde se extiende, o se extendía (la sequía la está reduciendo cada vez más), la sabana. Buena parte de la población se encuentra en el centro y el sur de la región, ya que dispone de la vital agua para permitir una población sedentaria.

Para complicar las cosas, en Darfur conviven más de 30 grupos étnicos, aún cuando pueden ser agrupados en: árabes, integrados en tribus nómadas, y que habitan al norte y el sur de la región; y negros, agricultores localizados en el centro de la zona, y que se subdividen en *fur* (tribu que da nombre a la región), *zaghawa* y *massaleit*.

Desde el siglo XIII y hasta 1916, momento de su incorporación a Sudán, esta región fue un sultanato independiente. Originariamente, la zona estaba habitada tan sólo por tribus de raza negra. Posteriormente se fueron incorporando minorías árabes, dedicadas fundamentalmente al pastoreo nómada. Desde entonces, los enfrentamientos entre ambas comunidades han sido una constante, tanto por ser modos de vida antagónicos como por la lucha por los escasos recursos naturales del entorno, entre ellos la vital agua.

En la década de los sesenta del pasado siglo, las endémicas sequías y la imparable desertización en el norte de la región obligaron a los nómadas a desplazarse hacia el sur, buscando mejores pastos, con lo que inmediatamente entraron en conflicto con los agricultores sedentarios que tradicionalmente habían vivido en esas tierras. Jartum decidió intervenir en la disputa y cambió los límites administrativos, lo que claramente benefició a las tribus nómadas, sembrando así la simiente de la rebelión de 2003 por parte de los agricultores.

Hay que hacer el inciso de que si bien todos los habitantes de Darfur se podrían considerar como pertenecientes a la misma raza y profesando una misma religión (islámica), lo cierto es que los del norte están más próximos a los árabes del norte de África, mientras que los del sur se sienten más africanos (negros).

Para Jartum, una oposición armada en Darfur siempre ha representado una amenaza mayor que las fuerzas rebeldes del sur del país. Y ello por varias razones. La primera es que al menos el 50% de los integrantes de las Fuerzas Armadas proceden de Darfur. Además, Jartum no está físicamente muy alejada de esa zona, con lo que la amenaza para la capital no es desdeñable. Así mismo, si la rebelión en Darfur tiene éxito, otros movimientos similares pueden surgir en zonas del norte de Sudán. Algo que, a su juicio, Jartum no se puede permitir, creyéndose así obligado a adoptar todo tipo de medidas tendentes al control de la zona.

Desde que el conflicto estallara en 2003, el número de desplazados alcanza ya los dos millones setecientos mil, el de refugiados en el Chad los 200.000, y el número de asesinados al menos otros 300.000. La violencia continúa en ausencia de un acuerdo de paz entre Jartum y los rebeldes, y la actividad de las agencias de ayuda está muy restringida.

### *Tanzania*

Aunque la situación general se puede considerar como estable, la situación política en las islas Zanzíbar se puede deteriorar y ocasionar un impacto negativo en el conjunto del país.

En el plano económico, Tanzania es un país muy pobre, con una creciente desigualdad en la repartición de la riqueza.

Entre sus grandes retos está el analfabetismo (un 30,6% de los habitantes son analfabetos funcionales), la carencia de acceso a agua potable (el 38% de la población) y el incremento del número de casos de SIDA.

### *Uganda*

Desde que el actual gobierno alcanzara el poder mediante un golpe de estado en 1986, dos grupos rebeldes se enfrentan a las fuerzas gubernamentales, con la esperanza de derribar al gobierno.

El primero de estos grupos es el Frente Aliado Democrático. Fue creado en 1995 por los seguidores del anterior dictador ugandés Idi Amin, y apoyado también por seguidores del zaireño Mobutu Sese Seko. Desde sus bases localizadas en la RDC, su objetivo último es establecer en Uganda un estado islámico en donde rija la ley islámica, la Sharia. Aunque se asegura que actualmente está inactivo, la situación internacional puede reactivarlo en cualquier momento.

El otro grupo es el Ejército de Resistencia del Señor, creado en 1987, el cual pretende derribar al gobierno actual y establecer en su lugar un régimen fundamentalista cristiano, con una aplicación rigurosa de los Diez Mandamientos. Este grupo está acusado de todo tipo de salvajismos y atropellos de los derechos humanos (amputaciones, esclavitud sexual de mujeres y niños, empleo de niños-soldado y un largo etcétera). En teoría, la situación está estabilizada desde que en agosto de 2006 esta milicia llegara a un acuerdo de alto el fuego con el gobierno. Sin embargo, periódicamente surgen noticias de enfrentamientos armados entre ambos contendientes.

Así mismo, y aunque la situación algo ha mejorado tras el acuerdo de seguridad firmado en septiembre de 2007 con la RDC, la seguridad en la zona fronteriza con este país sigue siendo un quebradero de cabeza.

En otro orden de cosas, el gobierno ugandés hace grandes esfuerzos por mejorar el nivel de vida de sus habitantes, pero se encuentra con elementos distorsionadores como la extendida práctica de la corrupción.

### *Zambia*

El principal problema para su desarrollo es la generalizada corrupción, que puede llegar a provocar desórdenes internos.

### *Zimbabue*

Con el teórico propósito de redistribuir las tierras entre la población, el presidente de Zimbabue, Robert Mugabe, inició en 2000 una reforma agraria. Más de 4.000 granjeros blancos fueron obligados a vender sus tierras por precios muy inferiores a los reales, o directamente expulsados del país por la fuerza y con unas mínimas compensaciones –cuando las hubo-. La única conclusión ha sido una brutal caída de la producción agrícola del país, que ha provocado el hundimiento de la economía nacional. Situación más asombrosa todavía cuando se constata que esas granjas eran el ejemplo mundial de eficacia y rentabilidad, lo que ha hecho que muchos de los granjeros expulsados hayan sido contratados por otros estados –como Israel o Australia- para aprovechar su inigualable experiencia.

Además, todo apunta a que Mugabe ha aprovechado este proceso para repartir las mejores tierras entre sus allegados. Comenzando por su esposa, Grace Mugabe, a la que se la relaciona con una empresa que posee no menos de seis de las principales granjas del país, con una extensión de 5.000 hectáreas. En 2007 se pudo observar cómo, mientras la economía sucumbía, la oposición popular se incrementaba, llevando al gobierno a una fuerte represión. Las probabilidades de que continúen fuertes disturbios internos son máximas.

### **Conclusiones**

Aunque en términos generales se podría decir que la conflictividad en África Subsahariana es menor que hace tan apenas una década, la violencia sigue siendo una constante en la práctica totalidad de esta zona del mundo. Ciertamente algunos países con un pasado violento, como Angola, Mozambique y Liberia, están consiguiendo cierto grado de estabilidad. Pero tampoco lo es

menos que lo más seguro es que siga existiendo altos niveles de inestabilidad en países donde está enquistada la conflictividad y las tensiones sociales, como pueden ser Chad, Somalia, Sudán, la República Democrática del Congo, Uganda y Etiopía. Siendo también muy probable que surja con fuerza la tensión violenta en otros países que habían alcanzado cierto grado de estabilidad en los últimos tiempos, como en Nigeria o Kenia.

Probablemente sean excesivos los factores conducentes a la violencia como para poder encontrar fórmulas universales de rápida aplicación en el África Subsahariana. Quizá los africanos sufrieron demasiados años la esclavitud y el dominio colonizador como para que pueden borrar fácilmente de sus almas los sentimientos de frustración, de humillación y los complejos de inferioridad que les grabaron en sus mentes los hombres blancos –lo que hace que prefieran ahora abrir el continente a los asiáticos-, por lo que desconfían de sus presuntas ayudas y soluciones magistrales.

En cualquier caso, la realidad es que cualquier ejercicio de prospectiva tan sólo ofrece visiones pesimistas. Las posibilidades reales de que se solventen las principales causas de conflictividad en África Subsahariana son realmente escasas. Antes al contrario. La cada vez más enconada pugna por hacerse con los fabulosos recursos naturales, imprescindibles para las grandes economías industriales del mundo, tan sólo augura oscuros presagios sobre el ya tan castigado escenario. Catastrófica perspectiva que se potenciará a medida que se vaya confirmando el cambio climático, y surjan con fuerza las devastadoras consecuencias a él asociadas.

Será muy difícil en el corto plazo superar las innumerables divisiones intestinas, las debilidades estatales, la falta de mentalidad de superación, el hábito de quedarse postrado esperando que alguien o algo resuelva las situaciones. Será complicado compaginar tantos intereses enfrentados, superar los odios enraizados en lo más profundo del alma, cambiar hábitos y culturas nefastas y perjudiciales para sus seguidores, pero los cuales no tienen el más mínimo interés en adaptarse a las nuevas circunstancias.

Incluso un aspecto tan relevante como el desarrollo económico en la superación de cualquier situación de crisis, a buen seguro que seguirá constituyendo, incluso para los grandes países productores y exportadores de recursos naturales, un lastre enorme en el conjunto del África Subsahariana.

Más que probablemente, las teóricas ventajas que debería proporcionar este desarrollo económico no acabarán de repercutir positivamente en el conjunto de la sociedad como un factor de estabilización y cohesión. Antes al contrario, la enormemente desigual repartición de los ingresos, unido a las feroces rivalidades por hacerse con el control de las explotaciones, hace que en no pocos casos aún se vayan a acentuar más las causas de la conflictividad.

Por si fuera poco, la dificultad para establecer un correcto diagnóstico por parte de muchos observadores externos, ignorantes en su buena voluntad de las especificidades de la zona, hace que sea muy difícil aplicar un correcto tratamiento de mejora. Desdeñar rivalidades ancestrales, intentar reunificar tribus y culturas dispares, así como trasladar de modo directo principios y valores que funcionan y son aceptados mayoritariamente en Occidente, sólo ha servido para que en muchas ocasiones se hayan agravado los conflictos a los que se intentaba poner término, extendiendo la violencia y potenciando su efectos.

Un buen ejemplo de esta diferencia de mentalidad lo ofrecen los nombres utilizados por la inmensa mayoría de las organizaciones enfrentadas con los gobiernos, en los cuales es masivo el empleo de expresiones como “democracia” y “libertad”, conscientes sus líderes de la importancia de estos vocablos para los occidentales y de las ventajas que esperan sacar de ellos. Sin embargo, se ha demostrado que en muy pocos de sus líderes, por decir algo, existe una verdadera vocación de, en caso de alcanzarlo, llegar a repartir o compartir el poder de un modo democrático de la manera que se entiende en Occidente.

Pero, a pesar de todo, la comunidad internacional tiene la responsabilidad moral, y la necesidad egoísta por los efectos negativos sobre su propia seguridad, de ayudar a estos países a salir de esta espiral de inestabilidad y violencia. Sin la menor duda, seguirá siendo precisa la ayuda decidida de los instituciones y organismos internacionales.

Pero también los africanos deben hacer algo por colaborar en este arduo cometido, comenzando por la Unión Africana y el Banco de Desarrollo Africano. Los subsaharianos deben hacer todos los esfuerzos que estén en sus manos para salir de esta situación. La ayuda internacional, por cuantiosa que sea, nunca será decisiva a menos que vaya acompañada por la voluntad del pueblo

subsahariano y, muy especialmente, de sus líderes, de conseguir entre todos un mundo más justo, más humano y, sobre todo, que dirima sus diferencias de forma pacífica. Algo imposible de alcanzar si a esa voluntad no se comprometen no sólo los dirigentes en el poder, sino también los que se encuentran en la oposición. Buscando entre todas fórmulas de diálogo político más refinadas y rechazando ejercer de la violencia de un modo sistemático como argumento político. No dejándose llevar por los cantos de sirena de agentes externos que sólo buscan su provecho inmediato, aún a costa de seguir sumiendo durante generaciones a algunos de estos países en el caos generalizado. África subsahariana precisa de dirigentes con visión de futuro, a largo plazo, comprometidos con su pueblo y con la humanidad.

Los gobiernos de estos países deben ser muy conscientes de las auténticas necesidades de sus pueblos respectivos, promoviendo estrategias que lleven verdaderas ventajas sociales, mayor igualdad en la repartición de las riquezas nacionales, poniendo coto a la rampante criminalidad desde una justicia responsable y digna, y construyendo un diálogo positivo entre todos los componentes de la sociedad. Fomentando un desarrollo honesto, que alcance a la mayor parte posible de la población, dejando atrás malas prácticas que sólo han servido para emponzoñar las turbias aguas de la convivencia. Algo a lo que también deben colaborar los países más desarrollados mediante un intercambio comercial justo.

No será fácil. Pero entre todos, y por el bien de todos, los mayores esfuerzos deben realizarse. Sin duda, este es el gran reto del África Subsahariana.

Cuadro 1. Países mayores perceptores de ayuda externa.

País	Ayuda externa (millones de dólares)
Nigeria	11.434
Sudán	2.058
República Democrática del Congo	2.056
Etiopía	1.947
Tanzania	1.825
Camerún	1.684
Mozambique	1.611
Uganda	1.551

Zambia	1.425
Ghana	1.176
Kenia	943
Burkina Faso	871

Fuente: African Economic Outlook 2007/2008. OECD

Cuadro 2. Países con mayor deuda externa.

País	Deuda externa (millones de dólares)
Sudáfrica	57.058
Sudán	28.224
Costa de Marfil	19.296
Angola	9.364
Tanzania	8.559
República Congo	6.048
Etiopía	5.650

Zimbabue	5.288
República Democrática del Congo	5.250
Kenia	5.000
Ghana	4.777
Malawi	4.530

Fuente: African Economic Outlook 2007/2008. OECD

Cuadro 3. Países más afectados por malnutrición.

País	Malnutrición (% de la población)
Eritrea	75
República Democrática del Congo	74
Burundi	66
Sierra Leona	51
Liberia	50
Zimbabue	47

Etiopía	46
Zambia	46
Mozambique	44
República Centroafricana	44
Tanzania	44
Guinea Bissau	39

Fuente: African Economic Outlook 2007/2008. OECD

Cuadro 4. Principales datos humanos y sociales.

País	Esperanza de vida (en años)	Analfabetismo (% población)	Tasa de Desempleo (% población)	Pobreza (menos de 1 dólar día)	Índice de Gini	Índice de desarrollo humano (de 182 países)	SIDA (% población)
Angola	33,4	32,6	25%	68	65	143	
Benín	57,6	54,7		46,4	36,5	161	
Botsuana	35,7	17,2	17,6%	30	63	125	24,1
Burkina Faso	52,3	69,6	7,8% rural 17,7% urbano	44,8	39,5	177	2,03
Burundi	45,6	43,9		47,7	42,4	174	
Cabo Verde	60,8	20,6		36,7	59	121	
Camerún	41,5	21,2	7,5	40,2	44,6	153	5,4
Chad	50,7	46,3	0,69	80		175	
Costa de Marfil	48,3	44,5	4,1	43,2	44,6	163	7,1
Eritrea						165	
Etiopía	52,9	52,5	26%	38,7	30	171	7,7

Gabón	56,7			33	42,1	103	7,9
Gambia	57,7	55,1		59,3	50,2	168	
Ghana	60	21,1		44,8	39,4	152	
Guinea	54,4			40	38,6	170	
Guinea Bissau	45,5	52,2		88,2	47	173	
Guinea Ecuatorial	44,4	11,8		67		118	7,2
Kenia	54,1	11,8		46	44,5	147	6,1
Lesoto	34,3	13,5	39,29		63,2	156	23,2
Liberia	35,3	39,3		75		169	
Madagascar	59,4	27,8		67,5	47,5	145	
Malawi	48,3	34,1		54,2	39	160	14,5
Mali	54,5	68,9		72,8	40,1	178	
Mauricio	72,8	12,9	8,8		38,9		1,8
Mozambique	36,9	47		54,1	47,3	172	16,2
Namibia	52,9	13,4	21,9%	32,8	70,7	128	19,7
Níger	35,5	80	16	62,1	41,5	182	0,7
Nigeria	46,9	26,9		54,4	43,7	158	4,4
República Centrafricana	39,5			50,2	61,3	179	10,8
República Congo	55,3	12,6		50,1	41,6	136	5,3
República Democrática del Congo	46,5	29,5	8,9%	80		176	10
Ruanda	46,2	25,3	61	56,9	51	167	3,1
Senegal	48	56		53,9	41,3	166	1
Sierra Leona	41,9			70	62,9	180	
Suazilandia	29,9	16	25,2	47,7	50,4	142	33,4
Sudáfrica	49,3	12,2	26,7	43,2	68	129	18,8
Sudán						150	
Tanzania	52,5	18,2		33	34,6	151	6,5
Togo						159	
Uganda	51,5	26,8		33,8	41,2	157	6,7
Yibuti	53,9	27,8		42,1	38,6	155	
Zambia	42,4	16,5		64	52,6	164	17
Zimbabue	37,3	7,2		61,9	56,8		20,1

Fuente: African Economic Outlook 2007/2008 y otras referencias bibliográficas citadas en el libro.

Cuadro 1. Datos de los principales conflictos activos.

Fuente: Armed Conflicts Database. The International Institute for Strategic Studies.

País	Tipo de conflicto	Partes en conflicto	Muertos (millones)	Refugiados (millones)	Desplazados (millones)
Etiopía	Interno	-Ejército de Liberación Nacional de Ogaden -Ejército de Liberación de Oromo -Movimiento Democrático del Pueblo Tigray -Frente Patriótico del Pueblo Etíope -Fuerzas gubernamentales	0,01	0,043	
Nigeria	Interno	-Fuerza de Voluntarios del Pueblo del Delta del Níger -Vigilantes del Delta del Níger -Movimiento para la Emancipación del Delta del Níger -Movimiento para la Actualización del Estado Soberano de Biafra Talibán Nigerianos -Fuerzas gubernamentales	0,011 desde 1999		1,5
Somalia	Interno	-Gobierno Federal de Transición -Unión de Tribunales Islámicos -Fuerzas Gubernamentales	0,36	0,52	1,1
Sudán	Interno	-Ejército/Movimiento de Liberación de Sudán -Movimiento Justicia e Igualdad -Milicias Janjaweed -Fuerzas gubernamentales	2,1 desde 2003	0,42	2,4
Uganda	Interno	-Ejército de Resistencia del Señor -Fuerzas gubernamentales	0,007 desde 1993		0,87

Cuadro 2. Datos de los principales conflictos latentes.

Fuente: Armed Conflicts Database. The International Institute for Strategic Studies.

Pais	Tipo de conflicto	Partes en conflicto	Muertos (millones)	Refugiados (millones)	Desplazados (millones)
Eritrea	Interestatal	-Fuerzas de Eritrea -Fuerzas de Etiopía	0,05 desde 1998		
Liberia	Interno		0,0035	0,0052	
Namibia	Interno	-Ejército de Liberación de Caprivi -Fuerzas gubernamentales	0,00008 desde 1998		
República del Congo	Interno		0,019 desde 1997	0,007	0,007
Ruanda	Interno	-Fuerzas Democráticas de Liberación de Ruanda -Fuerzas gubernamentales	1 desde 1990	0,016	
Senegal	Interno	-Movimiento de Fuerzas Democráticas de Casamance -Fuerzas gubernamentales	0,0022 desde 1998	0,0145	0,064
Sierra Leona	Interno	-Frente Revolucionario Unido -Fuerzas gubernamentales	0,043		

Cuadro 3. Datos de los principales conflictos inactivos (acuerdos de paz o alto el fuego).

Fuente: Armed Conflicts Database. The International Institute for Strategic Studies.

## BIBLIOGRAFÍA

- *African Economic Outlook 2007/2008*. OECD. [www.oecd.org](http://www.oecd.org). ISBN 978-92-64-04585-9.
- *Armed Conflicts Database*. The International Institute for Strategic Studies.
- *Conflict Barometer*. Heidelberg Institute for International Conflict Research.
- Coning, C. (2007). "The treacherous path to peace in Darfur?". *University of Pretoria. Centre for International Political Studies*. Nº 68/2007. [www.cips.up.ac.za](http://www.cips.up.ac.za)
- Díez, J. y Vacas, F. (2008). *Los conflictos de Sudán*. Madrid: Ministerio de Defensa.
- Estulin, D. (2007). *Los señores de las sombras*. Barcelona: Planeta.
- FRIDE (2008). "The international response to Darfur". Madrid: *FRIDE*, 9 de abril. [www.fride.org](http://www.fride.org).
- Harting, Willian D. y Moix Bridget (2000). "Deadly legacy: US arms to Africa and the Congo war". *World Policy Institute*. Enero.
- Huggins, Chris; Mbura, Prisca; Musara, Herman; Summit Oketch; y Vlassenroot, Koen (2005). "Conflict in the Great lakes region – How is it linked with land and migration? Natural Resource Perspectives". *The Overseas Development Institute*. Londres.
- Iddrisu, Atiku (2009). *Identity politics; cause of conflicts in Africa*.
- Kapuscinski, Ryszard (2000). *Ébano*. Barcelona. Editorial Anagrama.
- LeMelle, Gerald y Stulman, Michael (2009). *Africa Policy Outlook 2009*.
- Pardo de Santallana, José y Vacas, Félix (2005). *El conflicto de los Grandes Lagos*. Madrid: Ministerio de Defensa.
- Poch, R. (2007). *China en África: una nueva realidad*.
- Stratfor. Global Intelligence. *Annual Forecast 2009: war, recession and resurgence*. Enero 2009.
- UNHCR Statistical Database.